

Cicowiez, Martín; Gresia, Luciano Di; Gasparini, Leonardo

Working Paper

Políticas Públicas y Objetivos de Desarrollo del Milenio en la Argentina

Documento de Trabajo, No. 56

Provided in Cooperation with:

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata

Suggested Citation: Cicowiez, Martín; Gresia, Luciano Di; Gasparini, Leonardo (2007) : Políticas Públicas y Objetivos de Desarrollo del Milenio en la Argentina, Documento de Trabajo, No. 56, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/189611>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios
Distributivos, Laborales y Sociales

Maestría en Economía
Universidad Nacional de La Plata



**Políticas Públicas y Objetivos de Desarrollo del
Milenio en la Argentina**

Martín Cicowiez, Luciano Di Gresia y Leonardo
Gasparini

Documento de Trabajo Nro. 56
Agosto, 2007

Versión final: 15-6-2007

Se agradecen los comentarios[#]

POLITICAS PUBLICAS Y OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO EN LA ARGENTINA⁺

Martín Cicowiez
Luciano Di Gresia
Leonardo Gasparini

CEDLAS^{*}

Universidad Nacional de La Plata

[#] Enviar los comentarios a martin@depeco.econo.unlp.edu.ar.

⁺ Trabajo preparado para el proyecto “Public Policies for Millenium Development Goals in Latin America and the Caribbean”. Los autores agradecen la colaboración de Leopoldo Tornarolli en la confección de la Sección V del trabajo. Se agradecen también los intercambios con Hans Lofgren, Carolina Diaz-Bonilla, Marco Sánchez, Rob Vos, y Enrique Ganuza.

^{*} CEDLAS es el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. <www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas>.

I. INTRODUCCION

Las Naciones Unidas se han fijado metas concretas sobre las cuales monitorear el avance de los países hacia mayores niveles de desarrollo humano. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijan metas específicas en términos de reducción de la pobreza, mejoras en la educación y salud de la población, eliminación de la discriminación femenina, sustentabilidad del medio ambiente y cooperación para el desarrollo entre países.

El presente documento se enmarca en el proyecto de UNDP “Public Policies for Millenium Development Goals in Latin America and the Caribbean”, cuyo objeto es estudiar los ODM en América Latina y el Caribe (ALC) a través de la implementación de modelos de equilibrio general computable, combinados con simulaciones de carácter microeconómico. Este trabajo aplica la metodología desarrollada en ese proyecto al caso de Argentina.

Este estudio se estructura en base a dos objetivos: (i) cuantificar la distancia de la Argentina en relación al alcance de los ODM, y (ii) cuantificar las implicancias de equilibrio general del esfuerzo necesario para alcanzar las metas. Mientras que el primer objetivo requiere sólo evidencia empírica básica, el segundo implica esfuerzos metodológicos y de recolección de información muy considerables, por lo que constituye el núcleo central del trabajo.

Cuando se establecieron los ODM, a principios de la década del 90, el logro de las Metas parecía en la Argentina una empresa no exenta de dificultades, pero posible. Los 15 años que siguieron a la declaración de los ODM fueron de gran turbulencia, incluyendo etapas de crecimiento y de recesión, y una profunda crisis social. En este contexto, el desempeño argentino respecto de las Metas del Milenio no ha sido positivo. Si bien el país no ha retrocedido en los objetivos educativos y sanitarios básicos de los ODM, los avances en estas áreas han sido en general modestos. Respecto del objetivo 1 de las Metas –la reducción de la pobreza a la mitad-, el desempeño ha sido frustrante: la pobreza de ingresos en la Argentina ha aumentado sustancialmente. El objetivo de reducir la pobreza a la mitad, que a principios de los 90 parecía alcanzable, hoy cuenta con una probabilidad de ocurrencia baja.

Naturalmente, la posibilidad de acercarse más rápidamente a los ODM depende en parte del esfuerzo en términos de gasto público. Más recursos volcados a los sectores educativo y sanitario posiblemente aceleren el camino hacia los ODM. Este trabajo estudia el impacto de los cambios en políticas públicas en un contexto de equilibrio general. Para ello se implementa el modelo de equilibrio general computable MAMS¹ combinado con microsimulaciones. Se trata de un modelo dinámico recursivo que incorpora ecuaciones que relacionan indicadores que se emplean para monitorear los ODM con diversos determinantes. Este modelo computacional permite estimar el impacto de los cambios en políticas públicas necesarios para alcanzar los ODM sobre un conjunto de variables de la economía. Adicionalmente, el modelo permite incorporar los potenciales efectos de sinergia que pueden generarse entre los distintos ODM (*e.g.*, avanzar en extender la educación puede implicar avances en la meta de reducir la mortalidad infantil de menores de 5 años).

El resto del documento está estructurado de la siguiente forma. En la sección II se brinda una discusión de la situación socioeconómica de Argentina. La discusión, destinada al lector no familiarizado con el caso argentino, pone el resto del trabajo en contexto, pero no resulta esencial para los argumentos del análisis. En la sección III se discuten las perspectivas de Argentina para alcanzar los ODM de educación, salud y servicios sociales básicos, en función

¹ MAMS = MAquette for MDG Simulation; MDG = Millennium Development Goal. Para una descripción detallada del modelo puede consultarse Lofgren and Diaz-Bonilla (2006).

de la brecha actual respecto de las Metas, y de la evolución reciente de los indicadores. La sección IV está destinada a presentar la metodología para estimar los efectos de equilibrio general de alcanzar los ODM y las principales fuentes de información. En particular, se provee información acerca de la Matriz de Contabilidad Social (SAM). La instrumentación del modelo MAMS requiere estimaciones del impacto de ciertos factores (*e.g.*, gasto público) sobre variables relacionadas con los ODM (*e.g.*, tasas de graduación). La sección V presenta y discute los resultados de las estimaciones econométricas de estas relaciones. Las secciones VI y VII, que constituyen el núcleo del trabajo, presentan los resultados del modelo MAMS bajo el escenario de “business as usual” (BaU), y bajo un conjunto de escenarios alternativos. Mientras que la sección VI está destinada a los ODM 2, 4 y 7, y reporta resultados de computar un modelo de equilibrio general dinámico, la sección VII discute el caso del ODM 1 y agrega al modelo anterior microsimulaciones, con el objeto de estimar impactos en la pobreza y la desigualdad. El trabajo se cierra en la sección VIII con un resumen de los principales resultados.²

II. UNA ECONOMÍA EN TURBULENCIA

La economía argentina ha tenido un desempeño frustrante en las últimas décadas. No sólo no ha sido capaz de crecer a tasas sostenidas durante períodos prolongados, sino que ha sufrido crisis recurrentes (ver Gráfico II.1). El resultado es un nivel de PBI per capita que no difiere sustancialmente del de principios de la década del 80. De hecho, la tasa de crecimiento promedio entre 1980 y 2004 fue de -0.1% anual.³

La Tabla II.1 presenta información sobre la evolución de las principales variables económicas. Las turbulencias se manifiestan en todos los indicadores.⁴ Las constantes fluctuaciones y la falta de una tendencia clara al crecimiento han caracterizado a la economía argentina de las últimas décadas.

La década del 80 fue particularmente negativa. Los primeros años de esa década, bajo gobiernos de facto, estuvieron caracterizados por crisis financieras, a las que se sumó el shock externo proveniente de la crisis de la deuda en 1982. El gobierno democrático que asumió en 1983 estuvo marcado por persistentes problemas de déficit fiscal, que se manifestaron en un espiral inflacionario, que desembocó en las hiperinflaciones de 1989 y 1990. La “década perdida” fue particularmente frustrante para Argentina. Mientras que en promedio las economías de América Latina cayeron al 0.9% anual (PBI real per capita), en Argentina la caída fue del 2.6% anual (Tabla II.2).

Al momento de firmarse las Metas del Milenio, la Argentina comenzaba a salir de una profunda crisis, a través de un conjunto de reformas macroeconómicas y estructurales, y de un escenario externo más propicio. Las reformas incluyeron la Ley de Convertibilidad, que ataba el peso al dólar estadounidense, un profundo proceso de privatizaciones, la intensificación de la apertura comercial, y una política de desregulaciones. Este conjunto de medidas motorizaron la economía, mantuvieron la inflación bajo control, pero implicaron una fuerte reducción en la demanda de trabajo no calificado. A lo largo de la década del 90 los trabajadores de baja y media calificación vieron reducirse fuertemente sus perspectivas de

² El trabajo incluye, además, un apéndice con resultados adicionales que, por falta de espacio, se encuentra disponible de los autores.

³ En contraste, el PBI per capita en USD a PPA creció a una tasa del 2.6% anual.

⁴ El Gráfico A.II.1 es un ejemplo de la inestabilidad de precios relativos.

empleo, y la calidad de sus empleos en términos de salario real, protección social y estabilidad.

La vulnerabilidad del esquema económico comenzó a manifestarse con fuerza hacia fines de la década. Las expectativas sobre la posibilidad del default y la devaluación, sumadas a la fragilidad institucional, y algunas medidas que terminaron por debilitar al sistema bancario desencadenaron la crisis hacia fines de 2001. El año 2002 fue de profunda recesión. El PBI per cápita cayó 12% y la pobreza subió a niveles mayores aun a los de la hiperinflación de fines de los 80s. El nuevo gobierno inició la negociación de la salida del default, mantuvo un tipo de cambio real alto, y comenzó a recuperar lentamente el sistema financiero. La situación externa de altos precios de los productos exportados por Argentina contribuyó a que la crisis no se agravara, y a la posterior recuperación. No obstante, es relevante observar que el nivel de endeudamiento de la economía argentina se encuentra en niveles de casi 2/3 partes del PBI aún después del canje reciente.⁵ La caída del salario real tras la devaluación fue determinante para alcanzar un superávit fiscal primario importante que detuvo las expectativas inflacionarias. Parte de la mayor disponibilidad de recursos fiscales fue destinada a implementar un extenso programa de transferencias monetarias, el Programa Jefes de Hogar. En 2003 la economía inició un período de recuperación y expansión, que hasta el momento de escribir este documento se ha mantenido con fuerza.

III. LOS ODM EN ARGENTINA

En el marco de las turbulencias económicas discutidas en la sección anterior el país ha avanzado hacia algunos de los Objetivos del Milenio y ha retrocedido significativamente en relación a otros. En esta sección se analiza el camino de la Argentina hacia los objetivos de (i) erradicar la pobreza, (ii) alcanzar educación primaria universal, (iii) promover la igualdad de géneros, (iv) reducir la mortalidad infantil de menores de 5 años, y (v) aumentar el acceso a agua potable y saneamiento.

Lejos del Objetivo 1: el aumento de la pobreza

El objetivo 1 de las Metas del Milenio consiste en reducir la pobreza extrema. En particular, este objetivo implica disminuir la tasa de incidencia de la pobreza (*headcount ratio*) medida según la línea de USD 1 a PPP por día por persona a la mitad de su valor en 1990. El objetivo de reducir la pobreza a la mitad debería ser cumplido antes de 2015.

La pobreza puede computarse en función de información contenida en encuestas de hogares. En particular, en la Argentina la pobreza se calcula a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Existen cuatro problemas metodológicos relacionados con la medición de la pobreza y el objetivo 1 de los ODM que es importante puntualizar.

- i) *La EPH es una encuesta urbana.* La encuesta sólo releva información de los principales aglomerados urbanos del país. El sesgo al poder medir sólo pobreza urbana (y no nacional) no parece en principio muy relevante debido a dos factores: (i) la Argentina es uno de los países más urbanos del mundo (85% de la población vive en áreas urbanas), y (ii) estudios empíricos indican que la inclusión de ciudades pequeñas y áreas rurales no dispersas no modifica sustancialmente las estadísticas de pobreza.⁶

⁵ Esta alta proporción de deuda respecto del PBI podría condicionar algunos de los escenarios de financiamiento del alcance de los ODM que se estudian más adelante.

⁶ Ver Haimovich (2004).

- ii) *Los cambios en el ingreso captados en la EPH no coinciden con Cuentas Nacionales.* En particular, mientras que en el período 1992-1998 el PBI per cápita creció al 3.1% anual en pesos constantes, el ingreso disponible reportado en la EPH sólo aumentó al 0.2% anual. En el período 1992-2004 la tasa de crecimiento del PBI per cápita fue 0.4%, mientras que el ingreso por habitante de la EPH cayó al 2.9% anual. Estas diferencias pueden deberse a problemas de captación tanto de la EPH como de Cuentas Nacionales. Si bien algunos autores ajustan los ingresos de las encuestas de hogares para alcanzar los valores de Cuentas Nacionales, en este trabajo se sigue a Deaton (2003) y otros autores, quienes argumentan a favor de utilizar la información pura de las encuestas.
- iii) *El año 1990 es un muy mal año para considerarlo base del análisis.* El año inicial para el cómputo oficial de los ODM es 1990. Sin embargo, durante ese año la Argentina estaba en plena crisis macroeconómica incluyendo un episodio de hiperinflación. La pobreza se encontraba en niveles inusualmente altos, que no duraron más que un año. La pobreza moderada oficial descendió de 32.9% en 1990 a casi la mitad de ese valor (17.8%) en 1992. Es claro que la probabilidad de alcanzar el objetivo 1 de los ODM en 2015 depende crucialmente de tomar 1990 o un año posterior más estable como base de comparación. En este trabajo utilizamos 1992 como año inicial para el cómputo del objetivo 1 de los ODM por las razones discutidas arriba. Por las mismas razones preferimos utilizar 2005 como año base para el trabajo con microdatos (*i.e.*, microsimulaciones), en lugar de 2003.⁷
- iv) *La línea de USD 1 por día no es muy relevante en la Argentina.* Este país se ubica entre aquellos de ingreso medio-alto, para los que la línea de pobreza de USD 1 por día no resulta muy relevante. La pobreza en 1992 con esa línea era de sólo 1.4% de la población, y por ende la meta 1 de los ODM implicaba reducir la pobreza en apenas 0.7 puntos porcentuales, lo cual entra dentro de los márgenes de error estadístico. Por esa razón en las discusiones académicas y de política económica otras líneas resultan más relevantes: la de USD 2 por día, y las líneas oficiales de pobreza moderada y extrema (en Argentina llamadas línea de pobreza y de indigencia, respectivamente). En este documento presentamos estadísticas de pobreza con las cuatro líneas mencionadas en este párrafo.

El Gráfico III.1 muestra uno de los principales instrumentos para evaluar cambios en la pobreza y el crecimiento pro-pobre: las curvas de incidencia del crecimiento. La curva para todo el período 1992-2004 se ubica por debajo del eje horizontal y es creciente a medida que se consideran percentiles superiores del ingreso. Esta posición implica que la pobreza ha aumentado en el período, cualquiera sea la línea de pobreza que se considere. Adicionalmente, la contracción de la economía ha sido sesgada en contra de los pobres, quienes han sufrido pérdidas de ingreso proporcionalmente mayores a las de los estratos superiores.

La Tabla III.1 reporta las tasas de incidencia de la pobreza (*i.e.*, el porcentaje de personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza) para cuatro líneas alternativas. Argentina ha tenido un desempeño negativo en términos de reducción de la pobreza. La pobreza medida a partir de la línea de USD 2 por día era de 4.2% en 1992. En el segundo semestre de 2004 la tasa de incidencia de la pobreza alcanzaba el 14.2%.

El incremento de la pobreza no es un fenómeno único de los últimos 15 años. El Gráfico III.2 ilustra el crecimiento sostenido de la pobreza moderada oficial desde principios de la década del 80. El aumento de la pobreza en la Argentina es el resultado de un doble fenómeno: el estancamiento del ingreso medio y el aumento de la desigualdad en la distribución del

⁷ Sin embargo, 2003 es el año base que se emplea para calibrar el modelo de CGE MAMS.

ingreso. Mientras que el PBI per cápita creció apenas a una tasa del 0.2% entre 1992 y 2004, y el ingreso disponible por habitante reportado en la EPH de hecho cayó al 2.9% anual, la desigualdad se incrementó sustancialmente. El coeficiente de Gini de la distribución del ingreso per cápita familiar creció de 0.45 en 1992 a 0.51 en 2004, un aumento sin parangón en América Latina.

Gasparini *et al.* (2005) reportan que Argentina requiere una tasa de crecimiento neutral de 5% anual hasta 2015 para reducir la pobreza a la mitad de su valor en 2004.⁸ Aun logrando este ambicioso objetivo (Argentina no ha logrado crecer nunca a tasas sostenidas del 5% durante una década), la pobreza estaría lejos del objetivo 1 de los ODM. Las políticas redistributivas sin duda contribuyen a reducir la pobreza más rápidamente, si es que no implican excesivos costos de eficiencia económica. Sin embargo, es probable que el impacto de las medidas redistributivas de ingreso políticamente viables no sea muy grande. En 2002 el gobierno implementó uno de los programas más ambiciosos de transferencias monetarias de América Latina, el Programa Jefes de Hogar, que alcanzaba a alrededor de 2 millones de familias. Aun con el programa en pleno funcionamiento, la pobreza en la Argentina está lejos de la Meta del Milenio.

El primer panel de la Tabla III.2 resume el camino de la Argentina hacia el Objetivo del Milenio 1. Tomando como base el año 1992 y la línea de pobreza de USD 2 por día, la Argentina requería reducir su tasa de pobreza de 4.2% a 2.1% en 23 años, lo cual no parecía un objetivo muy exigente. La situación en 2004 era marcadamente diferente. La pobreza subió a 14.2%, lo cual implica la necesidad de reducirla en 12 puntos en apenas 10 años, lo cual parece ser un objetivo ambicioso. Aun considerando el hecho que el país está dejando atrás una severa crisis y que se espera que la pobreza continúe cayendo en los próximos años, alcanzar el objetivo 1 de los ODM parece improbable.

Muy cerca de los Objetivos 2 y 3: la situación educativa

Argentina está cerca de alcanzar el objetivo 2 de las Metas del Milenio: educación primaria universal. Los niveles actuales de asistencia al primario en las áreas urbanas rondan el 100%. Un muy reducido grupo de niños en familias marginales no ha podido ser atraído sistemáticamente a las escuelas. Las tasas de graduación del primario para los jóvenes entre 15 y 24 años son menores, pero de cualquier forma altas (96%), y con signos de estar lentamente creciendo. De hecho, las tasas de asistencia no han caído significativamente durante la profunda crisis económica de 2001-2002, lo cual es un indicio de la solidez del logro del sistema educativo en términos de asistencia al primario. Las tasas de alfabetización también están en niveles cercanos al 100%.

Dado que la Argentina prácticamente ha alcanzado la meta de educación primaria universal y plena alfabetización, las preocupaciones en el sector educativo se han trasladado hacia otras áreas. Los temas de calidad de la educación primaria, segregación educativa, y el acceso a los niveles secundario y terciario son más importantes en la agenda de discusión del gobierno y la sociedad argentina.

Como se observa en la Tabla III.2, el objetivo de promover la igualdad de género reduciendo la brecha educativa contraria a las mujeres no es relevante en la Argentina. La mayoría de los indicadores sugieren que el país ha alcanzado igualdad educativa completa entre sexos, y algunos incluso indican una diferencia a favor de las mujeres, en particular en los niveles educativos secundario y terciario. Esta brecha a favor de las mujeres no es vista como signo

⁸ Las tasas varían de 4.7% anual para la pobreza extrema oficial a 5.6% para la moderada.

de discriminación, sino más bien como el resultado de costos de oportunidad y oportunidades laborales diferentes entre géneros. El hecho que una proporción significativa de jóvenes no asista al secundario es visto como preocupante, pero no se lo vincula con problemas de discriminación. En síntesis, el objetivo 3 de las Metas del Milenio no parece ser un tema de preocupación en Argentina.

Lento avance hacia los Objetivos 4 y 7: la situación sanitaria

La tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años ha estado cayendo en las últimas décadas (Tabla III.2). Este resultado ha estado determinado principalmente por el progreso general de la medicina, que ha permitido sustanciales reducciones de la mortalidad en todo el mundo. La caída de la mortalidad también responde al incremento en el acceso a agua potable y saneamiento en algunas regiones del país (Galiani *et al.*, 2005). La reducción en la tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años ha tenido lugar en un escenario de severo deterioro de los ingresos y las condiciones de vida de los pobres.

La tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años era de 29.6 por mil nacimientos en 1990, y se redujo a 16.6 por mil en 2004. El objetivo para 2015 es alcanzar el valor de 9.9. Si bien el patrón ha sido positivo, es importante tener en cuenta que la reducción de las tasas de mortalidad se hace más difícil, cuando éstas ya presentan valores bajos. Alcanzar el objetivo 4 de los ODM parece posible, aunque para ello el gobierno deberá incrementar el acceso de los más pobres al agua potable, saneamiento, servicios de salud básicos e información sanitaria.

El acceso a una fuente de agua potable es alto en la Argentina, tanto en áreas urbanas como rurales (Tabla III.2). Es probable que Argentina alcance la meta 7a de los ODM si se continúan los avances en la red de agua y saneamiento. En cualquier caso, el objetivo 7a no es visto como particularmente preocupante en la Argentina, con excepción de ciertas áreas geográficas específicas.

El acceso a saneamiento (cloacas) está más restringido. En las áreas urbanas cubiertas por la EPH el 88% tienen acceso a un baño con requerimientos sanitarios mínimos. La proporción de hogares conectados a la red pública de saneamiento es menor. El censo reporta que más del 80% de la población tiene acceso a baños higiénicos, aunque menos del 50% está conectado a la red pública de cloacas. Las mejoras en esta área han sido modestas, implicando que el correspondiente objetivo de las Metas del Milenio (7b) es visto socialmente como más relevante y más difícil de alcanzar.

Gasto social y los ODM

La evolución del Gasto Público Social (GPS) en Argentina ha estado afectada por la gran volatilidad económica. Más allá de las fluctuaciones se distingue un patrón creciente desde principios de los ochenta, interrumpido por las grandes crisis macroeconómicas (Gráfico III.3). En particular, desde la declaración de los ODM el gasto social aumentó, tanto como porcentaje del PBI como en pesos constantes, hasta la reciente crisis. La devaluación contrajo fuertemente el gasto real, que se ha recuperado algo en los últimos años.

La evolución del gasto en educación y salud es semejante al gasto social agregado. El gasto asistencial ha aumentado fuertemente desde principios de los noventa.⁹ El incremento se ha acelerado a partir de la reciente crisis, debido a la aparición del Programa Jefes de Hogar. El gasto en agua y saneamiento, en cambio, ha tenido una evolución errática.

⁹ El gasto asistencial incluye las erogaciones en programas focalizados en la población pobre (mayoritariamente transferencias monetarias).

El gasto social es una herramienta fundamental para que un país alcance los ODM. Idealmente, se debería encontrar una correlación fuerte entre el gasto social y el avance hacia las Metas. Sin embargo, algunos elementos oscurecen esta relación. Si, por ejemplo, la economía sufre shocks negativos, es posible que la pobreza de ingresos aumente (y el país se aleje del ODM 1), a pesar de que el gasto social se mantenga. Es más, el aumento de la pobreza puede llevar al gobierno a incrementar el gasto social en asistencia, generando una relación *positiva* entre gasto social y pobreza en los datos.

El Gráfico III.4 muestra la evolución conjunta del gasto asistencial y la pobreza. La relación entre ambas variables es positiva, salvo en las grandes crisis cuando la pobreza se dispara y el gasto social cae. Como se señaló arriba, es difícil establecer una relación causal entre ambas variables. El gráfico en todo caso sugiere que el creciente gasto social asistencial no ha contribuido lo suficiente para evitar el patrón fuertemente creciente de la pobreza en Argentina.

El aumento del gasto en educación y salud desde principios de los noventa es consistente con el avance en varias metas educativas y sanitarias. La fuerte caída del gasto después de la devaluación, en cambio, no se condice con una retracción en los indicadores sociales. La devaluación ha afectado los salarios reales de los trabajadores en las áreas de educación y salud, lo cual refleja la caída del gasto social, pero no ha afectado las tasas de escolarización, ni los indicadores sanitarios.

IV. EL MODELO MAMS PARA ARGENTINA

El objetivo que se persigue con el modelo MAMS es captar los efectos de equilibrio general que generarían diferentes políticas públicas para alcanzar los ODM. En particular, se analizan los ODM 2, 4 y 7.¹⁰ El ODM 1 se estudia más adelante mediante la metodología de las microsimulaciones. Se trata de un modelo dinámico recursivo que incorpora ecuaciones que relacionan indicadores que se emplean para monitorear los ODM con diversos determinantes. Por ejemplo, se asume que tanto el gasto público en salud como el consumo per cápita impactan sobre la tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años. El modelo realiza un tratamiento particularmente detallado de los servicios -tanto públicos como privados- de provisión de educación, salud, y agua y saneamiento. Las formas funcionales utilizadas para modelar los ODM reconocen la existencia de rendimientos marginales decrecientes para las intervenciones públicas a medida que los indicadores se aproximan a la meta.¹¹ Para una descripción detallada del modelo MAMS véase el capítulo **XXX** del presente volumen. El modelo se soluciona para el período 2003-2015.

Tres son los elementos que determinan los resultados de un modelo de CGE como el MAMS: i) la estructura del modelo que viene determinada por las formas funcionales utilizadas; ii) la base de datos empleada para la calibración; y iii) el valor que se asume para las elasticidades. En esta sección se presentan las principales fuentes de datos con los que se alimenta el modelo. El MAMS tiene la particularidad de requerir información detallada referida a los

¹⁰ Se excluye del análisis el ODM 5 debido a la falta de información como así también a la poca efectividad que tendría un aumento del consumo público de servicios de salud para alcanzar la meta. Al respecto puede consultarse PNUD (2006).

¹¹ Matemáticamente, se utilizan dos funciones anidadas. En el nivel inferior se definen indicadores intermedios a partir de funciones con elasticidad constante respecto de las variables que determinan los ODM. En el nivel superior los indicadores intermedios se utilizan como argumentos en funciones logísticas que, de forma indirecta, exhiben rendimientos marginales decrecientes en los argumentos que aparecen en las funciones con elasticidad constante.

sectores productivos directamente relacionados con los ODM (*e.g.*, cantidad de estudiantes en cada nivel educativo).

La SAM que se construyó tiene como año base al 2003.¹² Se identifican las cuentas que se muestran en la Tabla IV.1. Cinco de los 26 sectores productivos considerados están directamente vinculados con las políticas públicas para lograr los ODM: tres niveles educativos, salud, y agua y saneamiento. Se identifica la provisión pública como así también privada de cada uno de dichos servicios.

El factor trabajo se divide en las siguientes tres categorías: i) no calificados son aquellos con educación hasta secundaria incompleta; ii) semi calificados son aquellos con educación hasta superior incompleta; y iii) calificados son aquellos con educación superior completa. Nótese que cada categoría de trabajo puede asociarse a un nivel educativo completo. De hecho, la evolución de la oferta de cada tipo de trabajo dependerá, en parte, del funcionamiento del sistema educativo. Los demás factores productivos incluidos en el modelo son los stocks de capital privado y público. La mayor parte de la información referida al mercado laboral (*e.g.*, composición según nivel de calificación del empleo sectorial) se obtuvo a partir de información contenida en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Las instituciones incluidas en el modelo son el gobierno, un hogar (*i.e.*, la institución doméstica privada que representa tanto a los hogares como a las empresas), y el resto del mundo. Cada institución tiene asociada una cuenta de ahorro y otra de capital.¹³ La SAM identifica los siguientes cuatro impuestos: indirectos, directos, a las importaciones, y a las exportaciones. Hay una cuenta para la inversión privada y siete para la inversión pública (*i.e.*, una por cada servicio que provee el gobierno). Por último, la SAM incluye cuentas referidas al pago de intereses por deuda doméstica y externa.

Los datos necesarios para computar el ODM 2 se obtuvieron a partir de combinar información de la EPH (tasas de graduación, repitencia, entre otras) con datos del Ministerio de Educación sobre cantidad de estudiantes en cada nivel educativo. La información sobre la tasa de mortalidad de menores de 5 años se obtuvo del Ministerio de Salud. Respecto del ODM 7, para la calibración del modelo se utilizan los valores sobre cobertura con red pública que surgen del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda realizado en 2001 proyectados hasta el año 2003. El resto de la información que se requiere para calibrar el modelo MAMS se describe en la siguiente sección.

V. CALIBRANDO EL MODELO MAMS

La implementación del modelo MAMS exige calibrar un módulo en el que se determinan las trayectorias de las variables relacionadas con los ODM, como escolarización, repitencia y mortalidad infantil. Este módulo requiere la estimación de parámetros que vinculan a estas variables con otras características de la economía. En particular, deben estimarse los parámetros que vinculan las tasas de asistencia y repitencia en los tres niveles educativos, y la tasa de mortalidad infantil con un conjunto de determinantes que incluyen, entre otros, el nivel de ingreso per cápita y el gasto público social.

¹² Una presentación detallada del procedimiento que se siguió para construir la SAM se encuentra disponible en Cicowiez *et al.* (2006). Aquí sólo se mencionan los aspectos más relevantes. En la Tabla A.IV.1 del Apéndice se muestra una versión agregada de la SAM que se construyó.

¹³ Como se desprende del análisis de los resultados, esta separación permite identificar las fuentes de financiamiento que utiliza cada una de las instituciones del modelo; por ejemplo, los cambios en el stock de deuda externa del gobierno.

Esta sección reporta los principales resultados del análisis empírico de los determinantes de las variables educativas y sanitarias ligadas a los ODM en la Argentina. Se reconoce que un análisis riguroso de las relaciones empíricas bajo estudio requiere de bases de datos inexistentes o de difícil acceso en el caso argentino. En ese sentido, los resultados presentados deben verse sólo como indicativos.

Educación

El objetivo 2 de las Metas del Milenio aspira a universalizar la educación primaria. Dado que Argentina, y en general toda América Latina, ha avanzado muy significativamente en esa dirección, en esta sección se analizan también las tasas de graduación en el nivel secundario y terciario, niveles que seguramente han de jugar un papel importante en las estrategias de crecimiento y reducción de la pobreza.

Se estimó un modelo para analizar la tasa de matriculación en primaria a la edad normativa. Este modelo está basado en la teoría del capital humano, según la cual la decisión de escolarización depende de las tasas de retorno esperadas a la educación, y de las preferencias y restricciones al acceso o financiamiento de la educación que cada individuo enfrenta.¹⁴ Adicionalmente, para cada nivel educativo se estima un modelo probit de graduación. Las variables explicativas empleadas son las mismas que en el modelo descrito anteriormente.

Los modelos se estiman sobre datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos desde 1974. Nuestro análisis abarca el período 1996-2003 e incluye información para un conjunto de 28 aglomerados urbanos de Argentina.

El sistema educativo argentino está dividido en tres niveles. El nivel primario, de carácter obligatorio, comprende en general 7 años, desde los 6 a los 12 años de edad. El secundario abarca entre 5 y 6 años, desde los 13 a los 17/18 años, mientras que el nivel superior comprende carreras terciarias cortas de 2 a 3 años y carreras universitarias de entre 4 y 6 años. A principios de la década del 90 varias provincias cambiaron el sistema educativo. De acuerdo a esta reforma, el nivel primario se extendió a 9 años divididos en 3 ciclos, y pasó a llamarse EGB (Educación General Básica). El nivel secundario se comprimió a 3 años, denominándose Polimodal. Para el presente análisis todas las variables fueron recategorizadas para asimilarse al sistema educativo tradicional.

La decisión de asistencia es modelada en función de un conjunto de características individuales del estudiante y de su familia, y de variables propias de la región/año en la que fue observado por la encuesta. Toda la información proviene de la propia EPH con la que se construyó la variable dependiente, excepto el gasto público en educación que proviene de la Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales, y la serie de mortalidad infantil que fue tomada de la Dirección de Estadística e Información de Salud del Ministerio de Salud.

La justificación de la inclusión de la gran mayoría de las variables explicativas es estándar en la literatura sobre capital humano.¹⁵ En particular, Glewwe (1999) ha propuesto un modelo de capital humano extendido semejante al estimado en esta sección.

La mortalidad infantil se incluye como variable explicativa, pese a que no tiene una obvia relación con la asistencia, para determinar si existen sinergias entre los diferentes ODM. En particular, si acercarse a la meta para el ODM 4 (*i.e.*, una mejora de los indicadores sanitarios) impacta positivamente sobre los comportamientos educativos de los estudiantes.

¹⁴ Ver Becker (1964) y Schultz (1971).

¹⁵ Ver Gertler and Glewwe (1990), Glewwe (1999), Bedi et al. (2004) y Vos y Ponce (2004), entre otros.

La graduación del alumno (de cualquier grado de un determinado ciclo) es una variable relevante en el modelo MAMS. Esta variable es modelada en función de los mismos determinantes que la decisión de matriculación, aunque se presume que algunos de ellos no afectarán significativamente la repitencia del alumno.

En lo que sigue se detallan los resultados obtenidos en cada uno de los niveles educativos.

Primaria

El modelo de matriculación en educación primaria a la edad normativa fue estimado sobre un número de más de 5,000 observaciones. La Tabla V.1 muestra los principales resultados. De la observación de los efectos marginales de las diferentes variables sobre la probabilidad de matriculación se observa que dicha probabilidad es ligeramente superior en las niñas, en niños con mayor nivel de ingreso familiar, con menos hermanos y con padres más educados. Las provincias con mayores tasas de mortalidad infantil parecen tener menores tasas de matriculación. Por su parte, el nivel de gasto en educación básica per cápita no parece tener efectos importantes. Sin embargo, los coeficientes asociados a cada variable no son estadísticamente significativos a los niveles usuales de confianza. Este resultado no es sorpresivo si tenemos en cuenta la escasa variabilidad en la variable dependiente: aproximadamente el 95% de los niños argentinos se matriculan en primaria a la edad en que deben hacerlo.

Los resultados para el modelo de graduación en la educación primaria son algo diferentes a los del modelo de matriculación a la edad normativa (ver Tabla V.2). En este caso varios de los coeficientes resultan estadísticamente significativos. La graduación en cualquier grado de primaria es mayor en las niñas, en alumnos pertenecientes a hogares con mayor ingreso y menos numerosos, y con mayor educación del jefe del hogar. La graduación parece estar negativamente relacionada con los años promedios de educación en la ciudad/año y positivamente relacionada con la brecha salarial entre calificados y semi-calificados. El gasto en educación básica parece tener un efecto negativo, aunque su efecto marginal es muy cercano a cero.

Secundaria

El modelo de graduación en secundaria fue estimado sobre una muestra de más de 21,000 observaciones. Algunos de los resultados de la estimación parecen contrarios a lo que se podría esperar a priori. Las variables agregadas a nivel ciudad/año, como ser el ingreso medio y los años de educación promedio y el gasto en educación básica per cápita de la ciudad/año, parecen tener efecto negativo en la probabilidad de matriculación. Entre los resultados esperados se encuentra que la graduación en cualquier grado de educación secundaria responde a factores semejantes a la graduación en el primario (Tabla V.3). Nuevamente son las mujeres, los alumnos pertenecientes a hogares con mayores ingresos y menos numerosos, y con mayores niveles de educación de los padres los que tienen mayores probabilidades de graduación. Una diferencia con el modelo de graduación en primaria es que, en este caso, la probabilidad de graduación es mayor entre los niños de menor edad dentro del ciclo.

Superior

Las tasas de graduación caen de manera sustancial al pasar al nivel superior. Sólo un 50% de los estudiantes en el nivel superior se gradúa cada año. El modelo de graduación en nivel superior se estimó sobre una muestra de casi 7,000 observaciones (Tabla V.4). Los resultados muestran que el ajuste del modelo no es del todo satisfactorio. Pocas variables, entre las incluidas, parecen afectar la probabilidad de graduación en el nivel superior. Ninguna de las

variables que resultaban significativas y positivas al estimar la probabilidad de graduación en primaria o secundaria parece serlo en el modelo de graduación en el nivel superior.

Salud

Los Objetivos del Milenio establecen la necesidad de reducir la mortalidad infantil de menores de 5 años progresivamente hacia el año 2015. El modelo MAMS simula cambios en esta tasa ante diversas condiciones socio-económicas. La estrategia ideal para alimentar este modelo es estimar los determinantes micro y macro de la mortalidad infantil de menores de 5 años utilizando datos socioeconómicos de los individuos y familias provenientes de encuestas o censos, y datos agregados de políticas públicas.¹⁶ Los modelos de duración resultan apropiados para analizar la mortalidad infantil.

Desafortunadamente, en el caso argentino no es posible estimar un modelo desagregado sobre mortalidad infantil, dada la ausencia de datos a nivel micro. En su lugar, se realizaron algunas estimaciones preliminares que intentan caracterizar la relación entre las tasas de mortalidad infantil y otras variables centrales en el modelo MAMS.

La Dirección de Estadística e Información de Salud del Ministerio de Salud publica la tasa anual de mortalidad infantil definida como el número de muertes de menores de un año de edad acaecidas en la población de un área geográfica dada durante un año dado (por mil) dividido el número de nacidos vivos registrados en la población del área geográfica dada durante el mismo año. Si bien el ODM se fija en términos de mortalidad de niños menores de 5 años, la variable indicada es la mejor proxy disponible en Argentina. Se dispone de información por provincia y año de esa tasa, por lo que se estima un modelo explotando la variabilidad espacial y temporal.¹⁷

La Tabla V.5 muestra los resultados del modelo estimado. El nivel de ingreso per cápita está asociado a caídas significativas en el nivel de mortalidad infantil. El gasto provincial en salud también está asociado a una menor mortalidad.

Contrariamente a lo previsto, el porcentaje de hogares con acceso a agua no parece afectar la mortalidad.¹⁸ Merece sin embargo tenerse en cuenta que la variable acceso a agua hace referencia a la presencia de una fuente de agua en el hogar. La presencia de agua en el hogar no es condición ni necesaria ni suficiente para el acceso a agua en adecuadas condiciones de potabilización.

El análisis de las dummies temporales sugiere la presencia de factores no incluidos en la regresión que generan una caída tendencial de la mortalidad infantil. Finalmente, existen diferencias significativas en las tasas de mortalidad infantil entre regiones del país. En particular el NOA (noroeste) y el NEA (noreste) tienen tasas muy por encima del promedio nacional, aun teniendo en cuenta sus menores niveles de ingreso, acceso a agua y gasto en salud.

Para el caso del ODM 7 no fue posible realizar estimaciones econométricas sobre sus determinantes debido a la falta de información relevante. Los valores que asumen las

¹⁶ Ver por ejemplo Gertler, Locay y Sanderson (1987) y Mwabu, Ainsworth y Nyamete (1993) para modelos de determinantes de acceso a servicios de salud.

¹⁷ La información sobre la tasa de mortalidad infantil para menores de cinco años sólo se encuentra disponible para el total del país.

¹⁸ Galiani *et al.* (2005) encuentran que el proceso de privatización del servicio de agua implicó un aumento significativo en el acceso al agua potable, y una caída significativa en la mortalidad infantil. Como consecuencia, en el modelo de CGE se asume que incrementos en la provisión de agua potable impactan negativamente sobre la tasa de mortalidad de menores de 5 años.

elasticidades correspondientes se computaron a partir de validar con información para períodos anteriores las trayectorias generadas por el modelo MAMS en el escenario base (véase la siguiente sección).

Las elasticidades estimadas económicamente para el módulo de ODM del modelo MAMS no pueden introducirse directamente debido a que en dicho modelo se utilizan formas funcionales diferentes.¹⁹ Por lo tanto, las estimaciones se utilizaron para dar valor relativo a un conjunto de elasticidades centrales calculadas a partir de un análisis de sensibilidad de los resultados. A modo de resumen, la Tabla V.6 muestra cuáles son los determinantes de cada uno de los ODM modelados.

El modelo MAMS requiere, además, de información acerca de cuáles son las condiciones bajo las cuales se alcanzarían los ODM. En el caso de la Argentina esta información no se encuentra fácilmente disponible. Para el caso del ODM 2, se utilizaron como base para la estimación las proyecciones de Vargas de Flood (2006). Para los ODM 4 y 7 se utilizó la información recopilada en PNUD (2006) sobre gasto público en salud y agua y saneamiento para el período 1990-2003. Adicionalmente, se recurrió a la opinión de expertos sectoriales para la validación de los resultados del modelo. Como se mencionó en la sección III, la Argentina muestra valores cercanos a la meta para algunos de los ODM. Es por este motivo que, como se verá más adelante, para algunos servicios se requieren aumentos relativamente importantes del gasto público.

Las demás elasticidades del modelo se obtuvieron de una revisión de la literatura. En particular, se utilizó Díaz-Bonilla *et al.* (2004). Estos autores calibran a la economía Argentina el modelo estándar del IFPRI (Lofgren *et al.*, 2002) que, como se mencionó arriba, constituye la base del módulo intra-período del modelo MAMS.

VI. ANALISIS DE EQUILIBRIO GENERAL

El modelo MAMS se utiliza para evaluar diferentes alternativas de política pública que pueden seguirse para alcanzar los ODM. En particular, se comparan los efectos de equilibrio general que generan diferentes alternativas de financiamiento para alcanzar las metas que fijan los ODM.²⁰ También se analizan los efectos de alcanzar los ODM de manera simultánea. Así, es posible identificar si existen sinergias entre los distintos ODM.

La metodología que se utiliza con los modelos de CGE es la simulación de escenarios contrafácticos. Por tratarse de un modelo dinámico, el primer paso consiste en construir un escenario de “business as usual” (BaU) que muestra cómo se comportaría la economía en ausencia de shocks. Luego, se realizan ejercicios de simulación que generan trayectorias alternativas para la economía. En este segundo grupo de escenarios se impone como restricción que la economía modelada alcance los ODM. Las conclusiones se obtienen a partir de comparar ambos tipos de escenario. Es decir, las conclusiones siempre surgen de comparar la evolución de la economía respecto del escenario base. En lo que sigue se describen las particularidades del modelo MAMS aplicado al caso de Argentina. El modelo se soluciona para el período comprendido entre los años 2003 y 2015.

¹⁹ Nótese que, adicionalmente, las variables independientes utilizadas en las estimaciones económicas difieren de las utilizadas en el modelo MAMS. Al respecto, véase Lofgren *et al.* (2006).

²⁰ Como ya se mencionó, con el modelo MAMS se estudian los ODM 2, 4 y 7.

El escenario base

Calibración

Como se dijo anteriormente, en el escenario BaU no se impone al modelo el alcance de los ODM. La productividad total de los factores (TFP) se ajusta de manera tal que, en el escenario base, el PBI aumenta a razón de 3.2% anual promedio entre 2003 y 2015.²¹ Este valor surge de computar el PBI potencial de Argentina utilizando información sobre dotaciones factoriales para el período 1990-2001.²² Para el período 2003-2006, sin embargo, se imponen tasas de crecimiento relativamente más altas con el objetivo de replicar el comportamiento de la economía argentina durante dichos años. Nótese que, luego de realizada la calibración dinámica del modelo, la tasa de crecimiento del PBI se determina de manera endógena.²³

La población del país crece de manera exógena según proyecciones oficiales realizadas por el INDEC. Para el factor trabajo se asume desempleo endógeno con salario real inflexible a la baja.²⁴ Para el capital, en cambio, se asume pleno empleo. Los factores productivos son perfectamente móviles entre sectores. La oferta factorial entre períodos es endógena. Para el trabajo, depende tanto del crecimiento poblacional como del sistema educativo. Para el capital, depende de la inversión.

El consumo del gobierno crece, de manera exógena, a la misma tasa que el PBI. Respecto del financiamiento del gobierno, se asume que el stock de deuda pública con el resto del mundo cae durante todo el período, la deuda pública doméstica crece durante todo el período, y el gobierno no recurre al Banco Central para financiarse. Como consecuencia, paga intereses sobre toda su deuda doméstica. Estos supuestos se basan en MECON (2005). Adicionalmente, en el año 2005 se introduce en el modelo una reducción exógena del stock de deuda pública como resultado del canje de deuda pública realizado por el gobierno dicho año. Se asume que las transferencias entre instituciones crecen, de manera exógena, a la misma tasa que el PBI.

Como es usual en un modelo de CGE (Robinson, 2003), el modelo MAMS requiere tres reglas de cierre macroeconómico: gobierno, sector externo, y ahorro-inversión. Para el escenario base se asume una regla de cierre macroeconómico que puede denominarse de crecimiento balanceado con las siguientes características:

- **GOBIERNO.** La tasa del impuesto directo sobre el ingreso de los hogares se calcula de forma endógena de manera tal que el ahorro público –calculado como un residuo– sea suficiente para financiar la cuenta capital del gobierno. El gasto de inversión del gobierno se determina de manera tal de cubrir las necesidades de capital que tienen las diferentes actividades del gobierno. El consumo público real de cada uno de los bienes incluidos en el modelo crece a una tasa anual constante a lo largo de todo el período.²⁵ Un tratamiento similar reciben las transferencias que realiza el gobierno a los hogares. El endeudamiento tanto doméstico como externo del gobierno sigue una senda que se determina de manera exógena.

²¹ Esta proyección de crecimiento del PIB está por debajo de las proyecciones que realizan diversos organismos. En cualquier caso, se analiza la sensibilidad de los resultados a dicho supuesto.

²² Para la estimación del stock de capital de la Argentina véase Coremberg (2003).

²³ En la Tabla A.VI.1 se muestra la tasa de crecimiento del PBI en todos los escenarios simulados para diferentes subperíodos.

²⁴ Para una descripción completa del funcionamiento del mercado de trabajo en el modelo MAMS véase el capítulo XXX del presente volumen.

²⁵ Es decir, se trata de un escenario pasivo en términos del consumo público de bienes directamente relacionados con los ODM.

- **SECTOR EXTERNO.** Se asume que Argentina es una economía pequeña que toma como dados los precios internacionales de los bienes que comercia con el resto del mundo. La diferenciación de productos según el país de origen permite modelar el comercio en dos direcciones. El tipo de cambio real ajusta de manera tal de mantener equilibrada la cuenta corriente del balance de pagos. El ahorro del resto del mundo queda implícitamente fijo a partir de imponer valores para el endeudamiento externo, las transferencias desde el resto del mundo, y la inversión extranjera directa.
- **AHORRO-INVERSION.** La inversión privada es una proporción constante de la absorción al tiempo que la tasa de ahorro de los hogares se determina de manera endógena. Es decir, el ahorro privado ajusta para financiar un nivel dado de inversión privada.

Una regla de cierre macroeconómico como la descripta permite obtener una trayectoria de crecimiento balanceado donde todos los agregados macroeconómicos crecen a una tasa similar. Esto, a priori, facilita la construcción de un BaU para el modelo al mismo tiempo que reduce la cantidad de supuestos necesarios. Al mismo tiempo, las trayectorias que genera para ciertas variables de interés se ajustan satisfactoriamente la evolución reciente de la economía argentina.

Resultados

En lo que sigue se presentan algunos de los resultados que se generan en el escenario BaU. La evolución de los principales indicadores de la economía argentina para 2003-2015 se muestra en el panel superior de la Tabla VI.1. Resultados adicionales para todos los escenarios simulados se muestran en el Apéndice.

Los salarios reales muestran una evolución positiva durante todo el período 2003-2015 (Gráfico A.VI.1). Los aumentos salariales de mayor magnitud se dan para los tipos de trabajo que muestran los incrementos menos importantes de su oferta relativa. La tasa de desempleo se reduce para los tres tipos de trabajo (ver Tabla IV.4) En particular, se nota una caída importante en el período 2003-2006 consistente con la evolución observada de dicho indicador.²⁶ Las microsimulaciones que se describen más adelante muestran que estos resultados reducen la pobreza. La tasa de empleo evoluciona de manera positiva durante todo el período.²⁷ La brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados muestra una tendencia levemente creciente a lo largo de todo el período 2003-2015 (Gráfico A.VI.2). Nótese que no se asume ningún tipo de cambio tecnológico sesgado hacia la utilización de algún factor productivo particular. La oferta de los tres tipos de trabajadores se incrementa. La oferta de trabajadores semi calificados crece más rápido que las otras dos debido al incremento que se produce tanto en la cantidad de alumnos como en las tasas de graduación del nivel secundario (Gráfico A.VI.3).

Las tasas de graduación de la escuela primaria crecen levemente a lo largo de todo el período (Gráfico A.VI.4). Se asume que las tasas de graduación de los niveles secundario y terciario también se incrementan levemente a lo largo de todo el período. El número de matriculados también aumenta en los tres niveles educativos durante todo el período.

Respecto de los ODM (ver Gráfico VI.1), en el BaU se observa que evolucionan de manera positiva al igual que sus determinantes (Tabla VI.1). El ODM 2 pasa de 82% al inicio a 86%

²⁶ La tasa de desempleo pasó de 15.4 en el segundo semestre de 2003 a 10.6 en el segundo semestre de 2006.

²⁷ La tasa de empleo pasó de 38.6 en el segundo semestre de 2003 a 41.2 en el segundo semestre de 2006.

en 2015.²⁸ El ODM 4 replica los valores observados en 2003-2006 para luego mejorar en tres puntos porcentuales hasta 2015. Para el ODM 7a (acceso a agua potable), la diferencia respecto de la meta en 2015 es de tres puntos porcentuales. El ODM 7b (acceso a saneamiento), en cambio, muestra una diferencia superior a 15 puntos porcentuales entre la meta y el valor del BaU en 2015. En resumen, ninguno de los ODM que se modelan alcanza la meta en el escenario BaU. Como consecuencia, los escenarios en que se impone al modelo el alcance de las metas mostrarán aumentos del gasto público en relación al BaU.

El ODM 1 de reducción de la pobreza se analiza más abajo mediante la metodología de microsimulaciones. Nótese, sin embargo, que en el escenario base no logra alcanzarse la meta de reducir a la mitad la pobreza registrada a principios de los 90.

Escenarios de alcance de los ODM

Se analizan 16 escenarios de alcance de los ODM que pueden agruparse en cuatro: i) alcance ODM 2; ii) alcance ODM 4; iii) alcance ODM 7; y iv) alcance ODM anteriores de manera simultánea. A su vez, para cada grupo se utilizan cuatro alternativas de financiamiento: i) financiamiento doméstico a través de impuestos; ii) financiamiento doméstico a través de deuda; iii) financiamiento externo a través de deuda; y iv) financiamiento externo a través de donaciones. Cabe mencionar que para la Argentina la estrategia de financiamiento (iv) aparece como poco relevante.²⁹ En estas simulaciones la tasa de crecimiento del PBI puede diferir de la asumida para el BaU por diversos motivos: diferente evolución de la productividad total de los factores, cambios en la evolución de la dotación factorial, cambios en las tasas de desempleo, entre las más importantes.

Naturalmente, los escenarios anteriores requieren que la regla de cierre macroeconómico utilizada para construir el BaU sea modificada. Las modificaciones que se realizan entre simulaciones permiten seleccionar fuentes de financiamiento alternativas para el gasto público. Por ejemplo, en los escenarios donde el gobierno se financia mediante deuda externa se hace flexible el ahorro del resto del mundo para financiar el endeudamiento externo del gobierno, al mismo tiempo que se mantienen constantes todas las tasas impositivas. Para todos los escenarios se asume que la inversión privada es flexible al tiempo que se mantiene constante la tasa de ahorro de los hogares.³⁰ Como consecuencia, se espera que la forma de financiamiento que utilice el gobierno impacte sobre la tasa de crecimiento de la economía siempre que los aumentos de gasto público desplacen a la inversión privada.

En cada uno de los escenarios que se describen en esta sección el gasto público en los servicios relevantes (*e.g.*, educación primaria para el caso del ODM 2) se determina de manera endógena de forma tal de asegurar el alcance de la meta fijada para el año 2015. Naturalmente, en todos los casos se observa que el gasto público necesario para alcanzar las metas es superior al que el gobierno realiza en el escenario BaU.

²⁸ Para la Argentina, dicho indicador para el año t se computa como (proporción de niños en edad de comenzar la escuela primaria que ingresaron a primer grado en el año $t-6$) $\times$ (proporción de niños que se graduó del nivel primario en $t-6$) $\times$ (proporción de niños que se graduó del nivel primario en $t-5$) ... (proporción de niños que se graduó del nivel primario en t).

²⁹ Los resultados que arroja el escenario de financiamiento mediante donaciones externas se encuentran disponibles de los autores.

³⁰ La tasa de ahorro de los hogares se fija en el valor calculado, de forma endógena, en el escenario base.

Escenarios de alcance ODM 2: educación primaria

El indicador del ODM 2 inicia su trayectoria en un valor menor al mencionado en la sección III (96%) debido a la definición que se emplea en el modelo MAMS.³¹ Esta definición estricta del ODM 2 implica que para alcanzar la meta deben cumplirse las siguientes condiciones: i) todos los niños empiezan la escuela primaria a la edad normativa; iii) ningún niño abandona la escuela; y iii) ningún alumno repite de grado. Como consecuencia, se trata de un indicador del ODM 2 que tiene por objetivo eliminar la sobre-edad de los alumnos. Cabe mencionar que la disminución de la sobre-edad forma parte de las metas que también se ha fijado el gobierno argentino para 2015 (PNUD, 2006).

En el escenario base, con el consumo público de educación primaria creciendo a una tasa constante, las condiciones mencionadas en el párrafo anterior no logran alcanzarse. Cabe aclarar, sin embargo, que la mejora en los determinantes de los comportamientos educativos de los estudiantes (*e.g.*, el aumento en el consumo per cápita que influye de manera positiva en la probabilidad de graduarse) hace mejorar el valor del ODM incluso en el escenario BaU. Para lograr el alcance de la meta el gobierno debería incrementar el gasto público (corriente) en educación primaria particularmente durante el período 2003-2009 (Tabla VI.2). Es a partir del año 2009 que las tasas de graduación de la escuela primaria deben llegar al 100% para alcanzar la meta en 2015. Por construcción, alcanzar el ODM 2 no tiene ningún impacto directo sobre los demás ODM.³² Sin embargo, impacta indirectamente vía la caída (en relación al escenario base) del consumo per cápita cuando el gasto público adicional se financia con deuda doméstica. Este efecto, sin embargo, es de magnitud poco importante (Tabla VI.1).

En los escenarios donde se alcanza el ODM 2 se observa un incremento de los salarios de los trabajadores calificados combinado con una caída en su tasa de desempleo (ver Tablas VI.1 y VI.4)³³. Este resultado proviene del aumento en el gasto público en educación que impacta positivamente sobre la remuneración del principal factor de producción en el sector, los maestros. Los maestros, al tener educación terciaria completa, son clasificados como trabajadores calificados. Según información utilizada para la calibración del modelo MAMS, cerca del 10% de los trabajadores calificados se encuentra ocupado en el sector de la educación primaria. Para los demás tipos de trabajo se observa una leve caída (en relación al BaU) de su salario real en los escenarios donde el alcance del ODM 2 se financia con deuda doméstica. Esta caída se explica por la menor tasa de crecimiento de la economía producto de las menores tasas de inversión (privada) registradas en el período 2003-2015. La tasa de crecimiento promedio anual del PBI real cae desde 3.2% hasta 2.8%. Por su parte, el financiamiento con impuestos reduce el consumo privado de servicios de educación primaria. Esto genera la necesidad de incrementos algo mayores del consumo público de servicios de educación primaria.

El ODM 2 es el más costoso de alcanzar de forma aislada independientemente de la fuente de financiamiento que se utilice (Tabla VI.3). El gasto fiscal corriente adicional expresado como promedio anual para 2003-2015 equivale, aproximadamente, a 0.64% (0.56%) del PBI cuando la financiación es con deuda doméstica (externa) (ver Tabla VI.2). Nótese, por ejemplo, que lograr tasas de graduación muy cercanas al 100% implica ubicarse en la región de las funciones logísticas, utilizadas para modelar los comportamientos educativos de los

³¹ Véase más atrás la explicación de cómo se computa el valor para el ODM 2 en el modelo MAMS.

³² El ODM 2 no aparece como determinante de ninguno de los otros ODM que se incorporan explícitamente en el modelo MAMS (véase la Tabla V.6).

³³ Véase también la Tabla A.VI.6.

estudiantes, donde los rendimientos marginales decrecientes del consumo público de servicios de educación primaria son más importantes.

Escenarios de alcance ODM 4: mortalidad infantil de menores de 5 años

El gasto adicional que debería realizar el gobierno para reducir la mortalidad infantil de los menores de 5 años en 2/3 partes equivale, aproximadamente, a 0.6% del PBI para el promedio del período 2003-2015, independientemente de cuál sea la fuente de financiamiento. Alternativamente, el gasto público en salud del gobierno en 2015, expresado como proporción del PBI, debe duplicarse (Tabla VI.2).³⁴ Dos son los factores que explican la magnitud relativamente importante de este resultado. Por un lado, de acuerdo con el análisis econométrico, el consumo público en salud impacta sólo levemente sobre el ODM 4. Por otro lado, la meta para el ODM 4 se ubica cerca del valor extremo que puede tomar el indicador. Por ambos motivos, el gasto público adicional es relativamente poco efectivo para alcanzar la meta.

También en este caso se observa que la financiación con deuda doméstica es la que tiene el mayor impacto negativo sobre la tasa de crecimiento del producto (Tabla VI.1). El consumo per cápita –un determinante importante del ODM 4- también crece a una tasa algo más baja que en el BaU. Como consecuencia, el gobierno debe proveer una mayor cantidad de servicios de salud para alcanzar la meta en 2015 (Tabla VI.2).

Respecto de los salarios, se observa un pequeño incremento en los salarios de los trabajadores con mayor calificación producto del incremento en la demanda pública de servicios de salud (Tablas VI.1 y A.VI.6). Nótese que 45% de la mano de obra empleada en el sector de salud tiene estudios terciarios.

Según muestra la Tabla VI.1³⁵, alcanzar el ODM 4 no tiene un impacto directo de importancia sobre el ODM 2. Con base en las estimaciones econométricas presentadas más arriba, se asume que los comportamientos estudiantiles (graduarse, repetir, abandonar, etc.) dependen débilmente del valor que tome el indicador de mortalidad infantil de menores de 5 años. Por construcción, alcanzar el ODM 4 no tiene un impacto directo sobre los indicadores que monitorean el ODM 7.

Naturalmente, el financiamiento con deuda haría disminuir la solvencia tanto doméstica como externa del gobierno. La relación entre deuda y PBI aumenta 11 y 7 puntos porcentuales cuando el financiamiento es con deuda doméstica y externa, respectivamente. El incremento es algo mayor en el primer caso debido a la menor tasa de crecimiento del PBI. Por su parte, la recaudación por impuestos directos en términos del PBI en 2015 sería 2.4 puntos porcentuales más alta que en el BaU (ver Tabla VI.3).

Escenarios de alcance ODM 7

La Argentina mostró durante los últimos años una evolución positiva en los indicadores que se emplean para monitorear el ODM 7. De hecho, para el indicador de acceso a agua potable la brecha con respecto a la meta ya se había cerrado en 76% en 2003. Para el indicador de acceso a saneamiento, en cambio, se registró un avance de 27% respecto de la meta. En este último caso, la meta para el ODM se encuentra lejos del valor extremo (100%) que el indicador puede tomar. En consecuencia, un incremento relativamente chico del gasto público tiene efectos importantes sobre los indicadores (Tabla VI.2). Cabe recordar que para modelar

³⁴ Pasa de representar 1.5% del PBI en el escenario base a 3% aproximadamente en los escenarios de alcance del ODM 4.

³⁵ Véase también la Tabla A.VI.5.

la evolución de los ODM se emplean funciones que exhiben rendimientos marginales decrecientes para las intervenciones públicas destinadas al alcance de los ODM.

El efecto desplazamiento de la inversión privada que se observa cuando se utiliza financiamiento doméstico es reducido. El impacto sobre el mercado de trabajo es imperceptible. Por lo tanto, no se observan efectos de importancia sobre la tasa de crecimiento del PBI respecto del escenario base (Tabla VI.1). Como consecuencia, las microsimulaciones que se presentan más adelante no muestran un impacto significativo sobre la pobreza de lograr el ODM 7.

Alcanzar el ODM 7 con cualquier fuente de financiamiento genera una caída en la tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años respecto del escenario base (Tablas VI.1 y A.VI.5). Recuérdese que el acceso al agua potable es un determinante importante de la mortalidad infantil.

Lograr el ODM 7 en forma aislada no presentaría dificultades en términos de financiamiento siempre que la economía pueda mantener una tasa de crecimiento del producto positiva durante los próximos años. Por ejemplo, la recaudación por impuestos directos debería ser sólo medio punto porcentual mayor en 2015 que en el BaU (Tabla VI.3).

Escenarios de alcance conjunto ODM 2, 4 y 7

En este grupo de escenarios se impone el alcance simultáneo de las metas correspondientes a todos los ODM modelados. Debido a la existencia de sinergias entre los diferentes ODM, los resultados no coinciden con la suma de los obtenidos en los apartados anteriores. Por ejemplo, el alcance conjunto de los ODM financiado con impuestos directos generaría una reducción de costos equivalente a medio punto porcentual del PBI en 2015 (Tabla VI.3).

En términos de gasto público adicional, el alcance conjunto de las metas produce un ahorro equivalente a 0.15% del PBI de promedio anual para 2003-2015 cuando el financiamiento es vía incremento de impuestos directos. Respecto del financiamiento, se aplican los mismos comentarios que los realizados más arriba. La forma más viable de financiamiento resulta ser a través de impuestos directos. La alternativa de financiamiento vía deuda doméstica genera una caída importante en la tasa de crecimiento del PBI que se reduce de 3.2% en el BaU a 2.5% (ver Tabla VI.1 y Gráficos A.VI.5 y A.VI.6).

Nuevamente se obtiene que el financiamiento doméstico con impuestos o deuda desincentiva el consumo privado de servicios de salud y educación. Por lo tanto, se incrementa la necesidad de consumo público de los respectivos servicios en relación a fuentes de financiamiento externas. Cuando la financiación se realiza mediante fuentes externas se observa una apreciación del tipo de cambio real que impacta negativamente sobre la tasa de crecimiento vía la reducción de la productividad total de los factores (TFP) que se produce como consecuencia de un nivel de apertura menor.³⁶ Adicionalmente, los menores volúmenes exportados generan una caída en los ingresos del gobierno por impuestos a las exportaciones. Esto, a su vez, genera una necesidad de financiamiento público adicional.

La importancia del crecimiento

En una economía en crecimiento el esfuerzo adicional, en términos de gasto público, que debe realizar el gobierno para alcanzar los ODM es menos importante por dos razones. Por un lado, el gasto público crece junto con el PBI. Por otro lado, se asume que el consumo per cápita es

³⁶ La apertura comercial se define en el modelo como el cociente entre la suma de exportaciones e importaciones reales y PIB real a costo de factores.

uno de los determinantes que impacta de manera positiva sobre los indicadores que se utilizan para monitorear los ODM.

Uno de los supuestos que está detrás de los resultados presentados más arriba es que, en el escenario base, la Argentina crece, en promedio, al 3.2% anual. Esta proyección de crecimiento está por debajo de otras estimaciones pero por encima del crecimiento que registró la economía argentina durante los últimos 20 años. Por este motivo, se repitieron las simulaciones anteriores pero asumiendo una tasa de crecimiento del producto en el BaU igual a 1.5% de promedio anual, que corresponde al valor observado en 1994-2001.

Naturalmente, el avance hacia las metas que se observa en el escenario base es bastante menor. Por ejemplo, para el ODM 7b la brecha respecto a la meta en 2015 supera los 21 puntos porcentuales. Es decir, 5 puntos porcentuales más alta que con la economía creciendo al 3.2% de promedio anual. Por lo tanto, las necesidades de financiamiento para alcanzar las metas que fijan los ODM se incrementan. Lo mismo se aplica para los demás ODM considerados. Por falta de espacio, los resultados completos para estas simulaciones se encuentran disponibles de los autores.

VII. ODM 1: MICROSIMULACIONES

Las microsimulaciones se emplean para obtener resultados en términos de pobreza y desigualdad utilizando microdatos. A diferencia de los demás ODM modelados, en este caso no se impone al modelo el alcance de la meta (*i.e.*, reducir a la mitad la pobreza). Es decir, el ODM 1 sólo se monitorea. La interacción entre el modelo MAMS y las microsimulaciones se realiza de forma secuencial de “arriba hacia abajo” siguiendo el enfoque propuesto en Ganuza *et al.* (2004). Es decir, los resultados que arroja el modelo MAMS en términos del mercado laboral son utilizados para alimentar las microsimulaciones.³⁷ En particular, se simulan los siguientes cinco efectos:

- i) Tasa Desempleo (U). Se modifica la tasa de desempleo de los microdatos según el resultado que arroja el modelo MAMS. A los nuevos empleados se les asigna un ingreso laboral contrafáctico según cuáles sean sus características observables (*e.g.*, nivel educativo).
- ii) Sector de Empleo (S). Se modifica la composición sectorial del empleo según los resultados del modelo MAMS. Los individuos que cambian su sector de empleo ven modificado su ingreso laboral de manera acorde.
- iii) Estructura Salarial (W1). Se simulan los cambios en los salarios relativos que arroja el modelo MAMS manteniendo constante el salario promedio. Se espera, por ejemplo, que una mejora relativa en el ingreso laboral de los trabajadores no calificados tenga un efecto pro pobre.
- iv) Salario Promedio (W2). Los ingresos laborales individuales se incrementan según el cambio en el ingreso laboral promedio que resulta del modelo MAMS.
- v) Nivel de Calificación (M). Del modelo MAMS se obtienen los cambios en la composición según nivel de calificación de los ocupados. Se asigna un ingreso contrafáctico a aquellos individuos que cambian su nivel de calificación.

³⁷ Los resultados del modelo MAMS se transmiten a las microsimulaciones como desvíos respecto del valor simulado para 2005.

Los efectos mencionados se simulan de a uno por vez en el orden en que fueron presentados. Los resultados que se presentan como $U + S + W1 + W2 + M$ incorporan los cinco efectos de forma simultánea. Para cada uno de los años para los 17 escenarios simulados se computaron diferentes indicadores de pobreza y desigualdad. El procedimiento se repitió varias veces lo que permite construir intervalos de confianza para los resultados. La metodología utilizada se describe con mayor detalle en el capítulo XXX del presente volumen.

La tasa de pobreza se calculó para cuatro líneas de pobreza diferentes: i) un dólar diario a PPA; ii) dos dólares diarios a PPA; iii) oficial moderada; y iv) oficial extrema. Para las dos primeras se utiliza el ingreso per cápita familiar. Para las dos últimas se utiliza el ingreso familiar equivalente con la escala de adultos equivalentes oficial del INDEC. Como fuente de información se utilizó la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al total del país del segundo semestre de 2005. Como consecuencia, los resultados del CGE que se transmiten a las microsimulaciones abarcan el período 2005-2015. Entre 2003 y 2005 la tasa de pobreza moderada oficial se redujo en 14 puntos porcentuales, pasando de 47.8% a 33.8%. A diferencia del modelo MAMS, para las microsimulaciones sólo se identifican los siete sectores que aparecen en la Tabla A.VII.1.³⁸

El escenario base

En el BaU se observa una caída de la tasa de pobreza que se explica, principalmente, por dos efectos: i) la caída en la tasa de desempleo; y ii) el aumento del salario real promedio (Tablas VII.1 y A.VII.2). La caída de la tasa de desempleo que arroja el modelo MAMS se traduce en una caída de la pobreza oficial moderada de 2.6 puntos porcentuales.³⁹

Los cambios en la estructura sectorial del empleo como así también los cambios en la composición del empleo por nivel de calificación no impactan de manera significativa sobre la pobreza (Tablas VII.1 y A.VII.2). Nótese que el modelo MAMS no muestra cambios de importancia en dichas variables (ver Tablas VI.1 y A.VI.6). Estos resultados se observan para cualquier línea de pobreza. En resumen, cuando se combinan los cinco efectos que se simulan, la tasa de pobreza medida por la línea de pobreza oficial moderada se reduce en 7.2 puntos porcentuales, pasando de 33.8% en 2005 a 26.6% en 2015 (ver Tablas VII.1 y A.VII.2 y Gráfico A.VII.1). Esta caída de la pobreza no es suficiente para lograr el ODM 1 que requeriría llevarla a 9.9%.⁴⁰

En el escenario base se registra una leve caída de la desigualdad que resulta estadísticamente significativa (ver Tabla A.VII.1 y Gráfico A.VII.2). La caída de la tasa de desempleo (efecto U) explica este resultado. Como se mencionó más arriba, en el escenario base no se producen cambios igualadores en las brechas salariales. De hecho, la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados aumenta levemente. Como consecuencia, el cambio en los salarios relativos (efecto W1) no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la desigualdad medida por el coeficiente de Gini.

Escenarios de alcance ODM

La mayoría de los escenarios simulados no genera cambios estadísticamente significativos para los indicadores de pobreza y desigualdad que arrojan las microsimulaciones (Tablas

³⁸ No se utiliza la misma clasificación sectorial por falta de información.

³⁹ En un ejercicio similar pero empleando una metodología diferente, Gasparini y Cicowiez (2005) encuentran que la reducción a la mitad de la tasa de desempleo haría caer la pobreza en 3.8 puntos porcentuales utilizando 2003 como año base.

⁴⁰ Nótese que dichos resultados resultan ser estadísticamente significativos.

VII.1 y A.VII.2). Sólo en los escenarios donde el financiamiento se realiza con endeudamiento doméstico se produce una reducción de la pobreza menor que resulta ser estadísticamente significativa (Gráfico A.VII.3). La de la tasa de pobreza en 2015 es casi dos puntos porcentuales mayor que en el BaU. Este resultado se explica por el menor crecimiento que muestra la economía en dichos escenarios que tienen como consecuencia una menor reducción en la tasa de desempleo (efecto U) como así también un menor incremento del salario promedio (efecto W2). También se observa que el cambio en los salarios relativos a favor de los trabajadores calificados tiene como consecuencia un incremento de la pobreza en relación al BaU (efecto W1).

VIII. CONCLUSIONES

Entre 1990 y 2005 la Argentina realizó progresos en los ODM 2, 4, y 7. En cambio, ha mostrado un retroceso considerable respecto del ODM 1, a pesar del creciente gasto social focalizado. Las simulaciones realizadas en este trabajo muestran que alcanzar el primer grupo de ODM demandaría un gasto público adicional al que cabría esperar de mantenerse las tendencias observadas durante los últimos años. En ninguno de los escenarios simulados se alcanzaría la meta de pobreza del ODM 1. Este déficit es producto principalmente de los niveles de pobreza altos en la situación de partida de las simulaciones, como consecuencia de la evolución creciente de la pobreza en Argentina en el período bajo análisis. En los últimos años Argentina se ha movido en dirección de un sistema de transferencias monetarias condicionadas focalizadas que puede contribuir significativamente en acelerar la convergencia hacia el ODM 1. La eficacia de este sistema, depende, sin embargo, de una multiplicidad de factores cuyo análisis excede el alcance de este trabajo.

De los resultados del trabajo surge que la mejora de los indicadores sociales que se requiere para alcanzar las metas fijadas en los ODM no genera efectos significativos en el mercado laboral que, a su vez, generen una reducción de la pobreza.

Se evaluaron diversas alternativas de financiamiento para alcanzar los ODM. Cuando el gobierno se financia con deuda doméstica se reduce el ahorro disponible para financiar la inversión privada lo que, en un modelo dinámico, impacta negativamente sobre el crecimiento. Es decir, el consumo público desplaza a la inversión privada. Esto repercute negativamente sobre el objetivo de reducción de la pobreza vía aumentos menos importantes del salario real promedio. En cambio, con el financiamiento a través de impuestos directos, no todo el incremento del gasto público se traduce en una disminución del ahorro disponible para inversión. Por otro lado, la reducción del ingreso disponible que genera la financiación con impuestos directos, impacta negativamente sobre el consumo privado de bienes directamente relacionados con los ODM (*e.g.*, salud). Esto, a su vez, incrementa el gasto público adicional necesario para alcanzar los ODM. Cuando la financiación es con fuentes externas se produce una apreciación del tipo de cambio real que impacta negativamente sobre los volúmenes exportados lo que, a su vez, hace caer los ingresos del gobierno por impuestos a las exportaciones. Como consecuencia, se genera la necesidad de financiamiento adicional al estrictamente requerido para incrementar el gasto público adicional que requiere el alcance de los ODM.

El financiamiento con impuestos aparece, entonces, como el más viable. En particular, según los resultados obtenidos, no tiene un fuerte impacto negativo sobre la tasa de crecimiento de la economía al mismo tiempo que no deteriora la solvencia del gobierno. Esta conclusión obviamente depende del tipo de impuesto que se utilice. Recuérdese que en las simulaciones se utilizaron expansiones endógenas de los impuestos directos. Por otro lado no debe

soslayarse la historia reciente de default de deuda que condiciona el financiamiento futuro vía endeudamiento tanto externo como interno.

Adicionalmente, aumentar la eficiencia del gasto público social permitiría reducir las necesidades de financiamiento adicional para alcanzar los ODM. Los resultados obtenidos también muestran que el costo de alcanzar los ODM depende fuertemente de la tasa de crecimiento que alcance la economía Argentina en los próximos años.

El análisis realizado no considera la dimensión regional. Los resultados presentados en la Sección VI muestran que la Argentina podría alcanzar varias de las metas en 2015. Sin embargo, eso no necesariamente implica que logren eliminarse las diferencias entre regiones. De hecho, en PNUD (2006) se fijan como metas adicionales para 2015 la eliminación de parte de las diferencias regionales en los indicadores utilizados para monitorear los ODM.

REFERENCIAS

- Becker, Gary (1964). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education. Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research.
- Bedi, Arjun S., Paul Kimalu, Damiano Kulundu and Nancy Nafula (2004). The Decline in Primary School Enrolment in Kenya. *Journal of African Economies* 13 (1): 1-43.
- Cicowiez, Martín, Luciano Di Gresia y Leonardo Gasparini (2006). Metodología para el Cálculo de la SAM Argentina 2003 para el Modelo MAMS. *Assesing Development Strategies to Achieve the MDGs in LAC*.
- Coremberg, Ariel Alberto (2003). El Crecimiento de la Productividad de la Economía Argentina Durante la Década de los Noventa: “Mito o Realidad”. XXXVIII AAEP.
- Deaton, A. (2003). How to Monitor Poverty for the Millennium Development Goals. Research Program in Development Studies. Princeton University.
- Galiani, S., P. Gertler and E. Schargrodsky (2005). Water for Life: The Impact of the Privatization of Water Services on Child Mortality. *Journal of Political Economy* 113: 83-120.
- Ganuzza, E., S. Morley, S. Robinson y R. Vos (2004). ¿Quién se Beneficia del Libre Comercio? UNDP.
- Gasparini, Leonardo y Martín Cicowiez (2005). Meeting the Poverty-Reduction MDG in the Southern Cone. Monitoring the Socio-Economic Conditions in Argentina, Chile, Paraguay and Uruguay”. *CEDLAS-The World Bank*.
- Gertler, P., L. Locay and W. Sanderson (1987). Are User Fees Regressive? The Welfare Implications of Health Care Financing Proposals in Peru. *Journal of Econometrics* 36(1/2): 67-80.
- Gertler, Paul and Paul Glewwe (1990). The Willingness to Pay for Education in Developing Countries: Evidence from Rural Peru. *Journal of Public Economics* 42: 251-275.
- Glewwe, Paul (1999). The Economics of School Quality Investments in Developing Countries: An Empirical Study of Ghana. London: Macmillan.
- Haimovich, Francisco y Hernán Winkler (2005). Pobreza Rural y Urbana en Argentina: Un Análisis de Descomposiciones. *Documento de Trabajo del CEDLAS* 24.
- Heckman, James (1976). A Life-Cycle Model of Earnings, Learning, and Consumption. *Journal of Political Economy* 84 (4): s11-s44.
- Lofgren, Hans, Carolina Diaz-Bonilla and Martín Cicowiez (2006). Elasticities and Calibration of the MDG Module in MAMS. *Assesing Development Strategies to Achieve the MDGs in LAC*.
- Lofgren, H., R. Lee Harris and Sherman R. (2002). A Standard Computable General Equilibrium (CGE) Model in GAMS. *Microcomputers in Policy Research* 5. International Food Policy Research Institute (IFPRI).
- MECON (2005). Evolución Reciente de la Economía Argentina y Perspectivas de Sostenibilidad: Un Enfoque Comparado. *Análisis Económico* 4. Ministerio de Economía y Producción.

- Mwabu, G. M. Ainsworth and A. Nyamete. (1993). Quality of Medical Care and Choice of Medical Treatment in Kenya: An Empirical Analysis. *Journal of Human Resources* 28 (4): 838-862.
- PNUD (2006). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe País 2005. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Proyecto PNUD/ARG/04/046.
- Robinson, Sherman (2003). Macro Models and Multipliers: Leontief, Stone, Keynes, and CGE Models. *International Food Policy Research Institute*.
- Schultz, Theodore W. (1971). *Investment in Human Capital: The Role of Education and Research*. New York: The Free Press.
- Vargas de Flood, María Cristina (2006). El Gasto en Educación. En Vargas de Flood, María Cristina (ed.). *Política del Gasto Social: La Experiencia Argentina*. ASAP.
- Vos, Rob and Juan Ponce (2004). Education. En World Bank and Inter-American Development Bank (2004) *Ecuador: Creating Fiscal Space for Poverty Reductino: A Fiscal Management and Public Expenditure Review*. Volume II, Report No. 28911-EC, Washington D.C.: The World Bank and IDB.
- Vos, R., J. Cuesta, M. León, R. Lucio, and J. Rosero (2004). Health. En World Bank and IDB (2004). *Ecuador: Creating Fiscal Space for Poverty Reductio: A Fiscal Management and Public Expenditure Review*. Report No. 28911-EC.

Tabla II.1: Principales variables económicas de Argentina, 1980-2004

Año	PBI per capita real	PBI per capita PPP USD	Consumo Privado (% PBI)	Consumo Público (% PBI)	Inversión (% PBI)	Bal. Com. (% PBI)	Cuenta Corriente	Export. de bs. (% PBI)	Import. de bs. (% PBI)	Inflación IPC	Tipo de cambio real (2001=1)	Tipo de cambio multilateral	Desocupación
1980	7,357	6,348	65.1	12.5	24.7	-2.3	-1.9	3.9	4.5	100.8%	0.8	69	
1981	6,813	6,427	66.4	12.9	22.2	-1.6	-1.3	4.7	4.3	104.5%	1.1	104	
1982	6,489	6,503	66.8	13.2	18.3	1.6	0.3	4.0	2.6	164.8%	2.1	173	5.3
1983	6,637	6,915	67.2	13.1	17.7	2.0	0.2	4.0	2.1	343.8%	2.4	169	4.7
1984	6,656	7,193	68.4	13.4	16.6	1.6	0.4	4.0	2.0	626.7%	2.0	145	4.6
1985	6,089	6,788	67.3	14.1	15.4	3.2	0.9	4.5	1.9	672.2%	2.3	159	6.1
1986	6,442	7,339	68.8	13.5	15.9	1.7	-0.3	3.4	2.2	90.1%	2.2	146	5.6
1987	6,530	7,664	67.8	13.6	17.5	1.1	-0.9	3.1	2.6	131.3%	2.4	174	5.9
1988	6,325	7,675	66.4	13.8	17.2	2.5	0.5	4.5	2.4	343.0%	2.5	224	6.3
1989	5,810	7,319	66.6	15.0	14.5	3.9	0.9	5.1	2.1	3079.5%	3.1	308	7.6
1990	5,614	7,348	67.1	15.2	12.3	5.4	2.5	6.7	2.0	2314.0%	2.2	162	7.5
1991	6,121	8,302	69.0	14.5	14.4	2.1	-0.3	5.9	3.7	171.7%	1.5	100	6.5
1992	6,660	9,254	70.2	14.0	17.5	-1.6	-2.5	5.5	6.2	24.9%	1.3	88	7.0
1993	6,983	9,934	69.2	13.5	19.1	-2.4	-3.5	5.6	6.6	10.6%	1.2	78	9.6
1994	7,293	10,592	69.4	12.8	20.5	-3.1	-4.5	6.4	8.1	4.2%	1.2	80	11.5
1995	6,994	10,380	68.3	13.3	18.3	-0.4	-2.1	8.7	7.7	3.4%	1.3	86	17.5
1996	7,286	11,023	68.3	12.9	18.9	-1.3	-2.7	9.4	8.7	0.2%	1.3	88	17.2
1997	7,778	11,995	68.8	12.3	20.6	-2.9	-4.4	9.5	10.3	0.5%	1.3	87	14.9
1998	7,977	12,453	68.6	12.2	21.1	-2.8	-5.0	9.2	10.2	0.9%	1.3	84	12.9
1999	7,610	12,052	69.6	13.0	19.1	-1.5	-4.3	8.4	8.7	-1.2%	1.1	76	14.3
2000	7,458	12,059	69.6	13.2	17.9	-1.2	-3.2	9.6	8.6	-0.9%	1.1	76	15.5
2001	7,059	11,683	68.7	13.5	15.8	0.9	-1.7	10.1	7.3	-1.1%	1.0	72	17.4
2002	6,217	10,407	66.0	14.4	11.3	7.3	3.9	10.8	3.6	25.9%	2.3	172	19.7
2003	6,681	11,013	65.6	13.4	14.3	6.4	2.9	11.5	5.1	13.4%	2.3	158	16.3
2004	6,966	11,456	65.9	12.6	17.7	4.8	1.1	12.3	7.6	4.4%	2.3	13.2	

Fuente: Ministerio de Economía, IIF, y CEI.

**Tabla II.2: Tasas de crecimiento anual
PBI per capita en precios constantes**

	Argentina	Brasil	Chile	Mexico	América Latina
1980-1990	-2.6	-0.5	1.6	-0.2	-0.9
1991-1998	4.6	1.8	6.0	1.4	1.8
1999-2002	-6.0	0.7	1.0	1.2	-0.5
2003-2004	5.9	0.4	2.6	0.8	1.3
1980-2004	-0.1	0.5	3.0	0.7	0.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

**Tabla III.1: Tasa de incidencia de la pobreza
Líneas de pobreza alternativas - Argentina, 1992-2004**

	Internacional		Oficial	
	USD 1	USD 2	Extrema	Moderada
1992	1.4	4.2	3.8	19.7
1998	3.4	9.4	8.2	30.1
2002	9.9	24.7	27.6	57.5
2004	5.2	14.2	15.0	40.2

Fuente: CEDLAS.

Tabla III.2: Indicadores ODM para Argentina

	Año inicial		Año base		Meta	
	1990	1992	2003	2004	2015 (a)	2015 (b)
ODM 1: Erradicar la pobreza extrema						
Personas con menos de USD 1 (PPP) por día	4.3	1.4	7.9	5.2	2.1	0.7
Personas con menos de USD 2 (PPP) por día	11.6	4.2	23.7	14.2	5.8	2.1
ODM 2: Educación primaria universal						
Tasa de asistencia neta al primario	0.98	0.98	0.99	0.99	1.00	1.00
Tasa de graduación del primario (jóvenes 15-24)	0.95	0.96	0.96	0.96	1.00	1.00
Tasa de graduación del primario (jóvenes 15-24) (Censo)	0.95	0.95	0.96	0.96	1.00	1.00
Tasa de alfabetización (jóvenes 15-24)	0.99	0.99	0.99	n/a	1.00	1.00
Tasa de alfabetización (más de 10 años de edad) (Censo)	0.98	0.98	0.99	0.99	1.00	1.00
ODM 3: Promover la igualdad de género (ratio niños/niñas)						
Tasa bruta de asistencia al primario	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Tasa bruta de asistencia al primario (Censo)	1.00	1.00	1.01	1.01	1.00	1.00
Tasa neta de asistencia al primario	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Tasa bruta de asistencia al secundario	0.90	0.90	0.97	0.98	1.00	1.00
Tasa bruta de asistencia al secundario (Censo)	0.91	0.91	0.95	0.95	1.00	1.00
Tasa neta de asistencia al secundario	0.90	0.90	0.96	0.95	1.00	1.00
Tasa neta de asistencia al secundario (Censo)	0.90	0.90	0.92	0.92	1.00	1.00
ODM 4: Mortalidad infantil (< 5) (cada 1,000 nacimientos)	29.6	27.7	19.1	16.6	9.9	9.2
ODM 7a: Acceso a agua (% hogares)						
Urbano (EPH)	0.97	0.97	0.99	n/a	0.99	0.99
Nacional (Censo)	0.92	0.92	0.93	0.93	0.96	0.96
Nacional (Censo) (red pública)	0.65	0.67	0.78	0.80	0.83	0.84
ODM 7b: Acceso a saneamiento (% hogares)						
Urbano (EPH)	0.88	0.88	0.88	n/a	0.94	0.94
Nacional (Censo)	0.86	0.86	0.83	0.83	0.93	0.93
Nacional (Censo) (red pública)	0.34	0.35	0.43	0.43	0.67	0.68

Fuente: CNPV (1991), CNPV (2001), PNUD (2006), y elaboración propia en base a EPH.

Tabla IV.1: Cuentas de la SAM

Sectores	Factores	Inversión
Privado	Trabajo no calificado	Privado
Agricultura	Trabajo semi calificado	Pública
Combustibles	Trabajo calificado	Otra infraestructura
Minería	Capital privado	Agua y saneamiento
Industria alimenticia		Educación primaria
Textiles	Instituciones	Educación secundaria
Petróleo	Hogares	Educación terciaria
Productos químicos	Gobierno	Salud
Productos minerales	Resto del mundo	Otras actividades
Metalmecánica		
Maquinaria y equipo	Ahorro	Intereses
Vehículos	Hogares	Intereses domésticos
Otras manufacturas	Gobierno	Intereses externos
Construcción	Resto del mundo	
Servicios		
Educación primaria	Capital	
Educación secundaria	Hogares	
Educación terciaria	Gobierno	
Salud	Resto del mundo	
Agua y saneamiento		
Público	Impuestos	
Educación primaria	A las importaciones	
Educación secundaria	A las exportaciones	
Educación terciaria	Indirectos	
Salud	Directos	
Agua y saneamiento		
Otra infraestructura		
Otras actividades		

Cuadro V.1: Modelo probit de matriculación en primaria a la edad normativa

Variable	dF/dx	Error	z	P> z	Media	Intervalo confianza 95%	
hombre	-0.012	0.009	-1.3	0.202	0.5	-0.030	0.006
log ingreso equivalente	0.004	0.007	0.7	0.508	5.22	-0.009	0.017
años educación jefe	0.002	0.001	1.2	0.227	9.3	-0.001	0.005
hogar con jefe mujer	-0.024	0.031	-0.9	0.389	0.1	-0.085	0.037
hogar monoparental	0.019	0.018	0.9	0.363	0.10	-0.016	0.055
número de hermanos	-0.002	0.003	-0.6	0.530	2.18	-0.008	0.004
ingreso per cápita ciudad/año	0.000	0.000	0.1	0.932	250.5	0.000	0.000
años educación diudad/año	-0.049	0.037	-1.4	0.178	7.5	-0.122	0.024
brecha salarial (calificado/semi)	-0.041	0.031	-1.4	0.173	1.9	-0.102	0.019
brecha salarial (semi/no calificado)	-0.059	0.068	-0.9	0.382	1.3	-0.191	0.074
mortalidad infantil	-0.003	0.002	-1.3	0.196	17.32	-0.007	0.002
gasto educación básica	0.000	0.000	-0.3	0.763	211.1	0.000	0.000
Observaciones	5357						
Dummies ciudades	si						
Dummies años	si						
Pseudo R2	0.035						

Fuente: Estimación de los autores.

Cuadro V.2: Modelo probit de graduación nivel primario

Variable	dF/dx	Error	z	P> z	Media	Intervalo confianza 95%	
edad	0.030	0.006	4.9	0.000	9.53	0.018	0.042
edad al cuadrado	-0.001	0.000	-4.7	0.000	96.06	-0.002	-0.001
hombre	-0.020	0.006	-3.3	0.001	0.5	-0.032	-0.008
log ingreso equivalente	0.018	0.004	4.4	0.000	5.17	0.010	0.026
años educación jefe	0.004	0.001	4.9	0.000	9.1	0.003	0.006
hogar con jefe mujer	-0.008	0.017	-0.5	0.620	0.1	-0.043	0.026
hogar monoparental	-0.002	0.017	-0.1	0.921	0.13	-0.035	0.032
número de hermanos	-0.010	0.002	-5.3	0.000	2.40	-0.014	-0.006
ingreso per cápita ciudad/año	0.000	0.000	0.5	0.587	252.0	0.000	0.000
años educación diudad/año	-0.089	0.025	-3.6	0.000	7.5	-0.137	-0.040
brecha salarial (calificado/semi)	0.041	0.020	2.1	0.041	1.9	0.002	0.080
brecha salarial (semi/no calificado)	-0.029	0.041	-0.7	0.482	1.3	-0.109	0.051
mortalidad infantil	-0.001	0.001	-0.5	0.639	17.19	-0.003	0.002
gasto educación básica	0.000	0.000	-2.4	0.015	212.0	-0.001	0.000
Observaciones	39067						
Dummies ciudades	si						
Dummies años	si						
Pseudo R2	0.039						

Fuente: Estimación de los autores.

Cuadro V.3: Modelo probit de graduación nivel secundario

Variable	dF/dx	Error	z	P> z	Media	Intervalo confianza 95%	
edad	-0.008	0.004	-1.8	0.078	15.99	-0.016	0.001
edad al cuadrado	0.000	0.000	0.6	0.520	264.47	0.000	0.000
hombre	-0.067	0.010	-6.5	0.000	0.5	-0.087	-0.047
log ingreso equivalente	0.027	0.008	3.4	0.001	5.39	0.011	0.042
años educación jefe	0.004	0.002	2.5	0.011	9.6	0.001	0.007
hogar con jefe mujer	0.011	0.023	0.5	0.619	0.2	-0.033	0.056
hogar monoparental	-0.030	0.024	-1.3	0.211	0.18	-0.077	0.018
número de hermanos	-0.007	0.004	-1.9	0.064	2.04	-0.014	0.000
ingreso per cápita ciudad/año	0.000	0.000	-2.1	0.038	263.0	0.000	0.000
años educación diudad/año	-0.082	0.043	-1.9	0.056	7.6	-0.167	0.002
brecha salarial (calificado/semi)	-0.016	0.033	-0.5	0.620	1.9	-0.081	0.048
brecha salarial (semi/no calificado)	0.072	0.064	1.1	0.261	1.3	-0.053	0.197
mortalidad infantil	0.000	0.002	-0.2	0.874	16.97	-0.005	0.004
gasto educación básica	-0.001	0.000	-2.5	0.014	211.3	-0.001	0.000
Observaciones	21237						
Dummies ciudades	si						
Dummies años	si						
Pseudo R2	0.023						

Fuente: Estimación de los autores.

Cuadro V.4: Modelo probit de graduación nivel superior

Variable	dF/dx	Error	z	P> z	Media	Intervalo confianza 95%	
edad	0.015	0.015	1.0	0.331	21.99	-0.015	0.045
edad al cuadrado	0.000	0.000	-1.5	0.144	495.79	-0.001	0.000
hombre	-0.028	0.020	-1.4	0.170	0.4	-0.068	0.012
log ingreso equivalente	0.008	0.016	0.5	0.621	6.00	-0.023	0.038
años educación jefe	0.000	0.003	0.1	0.912	11.5	-0.006	0.006
hogar con jefe mujer	-0.063	0.050	-1.3	0.208	0.2	-0.160	0.035
hogar monoparental	0.000	0.049	0.0	0.992	0.22	-0.097	0.096
número de hermanos	0.026	0.009	2.8	0.006	1.26	0.008	0.044
ingreso per cápita ciudad/año	0.000	0.000	-1.0	0.343	288.2	-0.001	0.000
años educación diudad/año	-0.190	0.087	-2.2	0.029	7.9	-0.360	-0.019
brecha salarial (calificado/semi)	-0.018	0.070	-0.3	0.799	1.9	-0.154	0.119
brecha salarial (semi/no calificado)	0.060	0.117	0.5	0.610	1.3	-0.170	0.289
mortalidad infantil	0.002	0.005	0.3	0.737	16.35	-0.009	0.012
gasto educación superior	0.002	0.005	0.4	0.697	18.6	-0.008	0.012
Observaciones	6798						
Dummies ciudades	si						
Dummies años	si						
Pseudo R2	0.015						

Fuente: Estimación de los autores.

Cuadro V.5: Modelo de mortalidad infantil

Variable	Coefficiente	Error	z	P> z	Intervalo confianza 95%	
log ingreso per cápita	-3.724	1.070	-3.48	0.001	-5.831	-1.618
gasto en salud	-0.007	0.003	-2.54	0.012	-0.013	-0.002
% de hogares con agua	-0.011	0.100	-0.11	0.911	-0.209	0.187
Observaciones	270					
Dummies ciudades	si					
Dummies años	si					
Pseudo R2	0.6863					

Fuente: Estimación de los autores.

Cuadro V.6: Determinantes de los ODM en el modelo MAMS

ODM	Provisión educación primaria	Provisión salud	Provisión agua y saneamiento	Consumo per cápita	Brecha salarial	Otra infra. pública	ODM 4	ODM 7
2 Educación primaria	X			X	X	X	X	
4 Mortalidad menores de 5 años		X		X		X		X
7a Acceso a agua			X	X		X		
7b Acceso a saneamiento			X	X		X		

Tabla VI.1: Resumen de resultados todos los escenarios 2003-2015

	2003	BASE	ODM 2			ODM 4		
	(valores)		mdg2-tax	mdg2-fb	mdg2-db	mdg4-tax	mdg4-fb	mdg4-db
Agregados macroeconómicos * (x 100 = mill. pesos)		Crecimiento anual promedio 2003-2015 (%)						
PBI a precios de mercado	3,791.1	3.2	3.2	3.2	2.8	3.2	3.2	3.0
Absorción total	3,398.8	3.8	3.7	3.8	3.3	3.8	4.0	3.5
Consumo privado	2,360.4	3.9	3.7	3.8	3.5	3.7	3.9	3.7
Consumo público	472.4	3.2	3.5	3.5	3.5	4.2	4.1	4.2
Formación bruta de capital (inversión)	566.0	4.2	3.9	4.1	2.3	4.0	4.4	2.0
- Privada	504.0	4.3	4.0	4.3	2.3	3.9	4.4	1.8
- Pública	62.0	3.4	2.6	2.8	2.3	4.1	4.1	3.7
Exportaciones	898.8	1.2	1.1	0.8	0.7	1.1	0.1	0.8
Importaciones	506.5	4.0	3.8	4.0	3.3	3.9	4.2	3.4
Gasto público (% PBI)		Valor en 2015						
Consumo final educación	2.9	2.9	3.4	3.4	3.6	2.9	2.9	3.0
- Primaria	1.5	1.4	1.9	1.9	2.0	1.4	1.5	1.5
- Secundaria	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	0.7	0.6	0.7	0.7	0.7	0.6	0.7	0.7
Consumo final salud	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	3.0	2.9	3.1
Consumo final agua y saneamiento	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
Consumo final otros servicios del gobierno	7.2	7.2	7.2	7.2	7.6	7.2	7.2	7.4
Inversión en educación	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
- Primaria	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Inversión en salud	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
Inversión en agua y saneamiento	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Inversión en otra infraestructura pública	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.4
Inversión en otros servicios del gobierno	0.7	0.7	0.7	0.7	0.8	0.7	0.7	0.7
Financiamiento logro ODM (% PBI)		Valor en 2015						
Recaudación impuestos directos	10.0	11.2	12.2	11.2	11.3	13.6	11.3	11.3
Ahorro del gobierno	2.9	1.2	1.1	0.2	-1.0	1.4	-1.2	-1.9
Ahorro del resto del mundo	-7.7	-4.1	-4.1	-3.0	-4.3	-4.1	-1.2	-4.2
Endeudamiento domestico del gobierno (flujo)	1.3	1.6	1.6	1.6	3.8	1.6	1.6	4.9
Endeudamiento externo del gobierno (flujo)	-2.6	-1.3	-1.3	-0.3	-1.3	-1.3	1.3	-1.3
Donaciones externas al gobierno (flujo)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda pública doméstica (stock)	45.9	44.4	44.8	44.6	61.1	44.3	44.5	55.2
Deuda pública externa (stock)	82.3	25.9	26.1	36.3	27.2	25.8	32.9	26.5
Tipo de cambio real (2003=100)	100.0	91.4	91.4	90.1	91.3	91.5	87.6	91.1
Mercado laboral		Crecimiento anual promedio 2003-2015 (%)						
Empleo (x 10 = millones)	1,385	1.8	1.8	1.8	1.7	2.0	1.8	1.7
- Trabajadores no calificados	746	1.4	1.4	1.3	1.2	1.5	1.3	1.2
- Trabajadores semi calificados	433	2.5	2.6	2.5	2.4	2.7	2.5	2.5
- Trabajadores calificados	207	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9
Remuneración real por trabajador **	0.928	2.1	2.2	2.2	2.1	2.1	2.3	2.2
- Trabajadores no calificados	0.337	2.0	2.0	2.0	1.8	1.9	2.0	1.9
- Trabajadores semi calificados	1.050	1.4	1.4	1.4	1.3	1.3	1.4	1.4
- Trabajadores calificados	2.804	2.2	2.4	2.4	2.2	2.6	2.6	2.5
Resultados ODM		Valor en 2015						
ODM 2	81.7	86.1	98.0	98.0	98.0	86.0	86.3	86.1
ODM 4	19.1	12.6	12.8	12.6	13.1	9.9	9.9	9.9
ODM 7a	78.4	79.9	79.8	79.9	79.8	79.8	79.9	79.8
ODM 7b	42.5	51.4	51.3	51.3	51.0	51.3	51.4	51.1

* En términos reales a precios del año base.

** En relación al índice de precios al consumidor.

Tabla VI.1 – cont.: Resumen de resultados todos los escenarios 2003-2015

	2003	BASE	ODM 7			Todos los ODM		
	(valores)		mdg7-tax	mdg7-fb	mdg7-db	mdg-tax	mdg-fb	mdg-db
Agregados macroeconómicos * (x 100 = mill. pesos)		Crecimiento anual promedio 2003-2015 (%)						
PBI a precios de mercado	3,791.1	3.2	3.3	3.2	3.2	3.1	3.1	2.5
Absorción total	3,398.8	3.8	3.9	3.9	3.8	3.7	4.0	3.0
Consumo privado	2,360.4	3.9	3.8	3.9	3.8	3.5	3.9	3.4
Consumo público	472.4	3.2	3.5	3.5	3.5	4.5	4.4	4.6
Formación bruta de capital (inversión)	566.0	4.2	4.1	4.2	3.7	3.6	4.3	-0.6
- Privada	504.0	4.3	4.2	4.3	3.7	3.7	4.4	-1.2
- Publica	62.0	3.4	3.6	3.6	3.5	3.3	3.4	2.9
Exportaciones	898.8	1.2	1.2	1.0	1.1	1.0	-0.3	0.2
Importaciones	506.5	4.0	4.0	4.1	3.9	3.7	4.2	2.6
Gasto público (% PBI)		Valor en 2015						
Consumo final educación	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	3.4	3.4	3.7
- Primaria	1.5	1.4	1.4	1.4	1.5	2.0	1.9	2.1
- Secundaria	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9
- Terciaria	0.7	0.6	0.6	0.6	0.7	0.7	0.7	0.7
Consumo final salud	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	2.6	2.4	2.9
Consumo final agua y saneamiento	0.7	0.7	1.1	1.1	1.1	1.1	1.1	1.2
Consumo final otros servicios del gobierno	7.2	7.2	7.2	7.2	7.2	7.3	7.3	7.9
Inversión en educación	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2
- Primaria	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
- Secundaria	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Inversión en salud	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
Inversión en agua y saneamiento	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Inversión en otra infraestructura pública	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.4
Inversión en otros servicios del gobierno	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.8
Financiamiento logro ODM (% PBI)		Valor en 2015						
Recaudación impuestos directos	10.0	11.2	11.7	11.2	11.2	14.7	11.3	11.5
Ahorro del gobierno	2.9	1.2	1.3	0.7	0.5	1.2	-2.0	-4.7
Ahorro del resto del mundo	-7.7	-4.1	-4.1	-3.4	-4.1	-4.1	-0.4	-4.4
Endeudamiento domestico del gobierno (flujo)	1.3	1.6	1.6	1.6	2.4	1.6	1.6	7.6
Endeudamiento externo del gobierno (flujo)	-2.6	-1.3	-1.3	-0.7	-1.3	-1.3	2.0	-1.4
Donaciones externas al gobierno (flujo)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda pública doméstica (stock)	45.9	44.4	44.4	44.4	47.4	44.7	44.6	74.4
Deuda pública externa (stock)	82.3	25.9	25.9	28.0	26.1	26.1	42.9	28.0
Tipo de cambio real (2003=100)	100.0	0.0	91.4	90.6	91.4	91.5	86.4	91.1
Mercado laboral		Crecimiento anual promedio 2003-2015 (%)						
Empleo (x 10 = millones)	1,384.9	1.8	1.9	1.9	1.8	2.0	1.9	1.6
- Trabajadores no calificados	745.5	1.4	1.5	1.4	1.4	1.4	1.3	1.0
- Trabajadores semi calificados	432.5	2.5	2.6	2.6	2.5	2.9	2.7	2.5
- Trabajadores calificados	206.9	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9	1.9
Remuneración real por trabajador **	0.928	2.1	2.0	2.1	2.1	2.3	2.4	2.2
- Trabajadores no calificados	0.337	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	1.7
- Trabajadores semi calificados	1.050	1.4	1.4	1.4	1.4	1.3	1.4	1.2
- Trabajadores calificados	2.804	2.2	2.2	2.2	2.2	2.8	2.7	2.5
Resultados ODM		Valor en 2015						
ODM 2	81.7	86.1	86.1	86.2	86.1	98.0	98.0	98.0
ODM 4	19.1	12.6	11.7	11.6	11.7	9.9	9.9	9.9
ODM 7a	78.4	79.9	82.5	82.5	82.5	82.5	82.5	82.5
ODM 7b	42.5	51.4	67.7	67.6	67.7	67.8	67.6	67.9

* En términos reales a precios del año base.

** En relación al índice de precios al consumidor.

Fuente: Estimación de los autores.

Tabla VI.2: Evolución del gasto público real

	(x 100 = mil. \$)	2003	2003-2005	2005-2010	2010-2015	2003-2015	2015
base							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.8	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg2-tax							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.4	3.5	3.4	3.4
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.0	2.1	2.0	1.9
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.5	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.1
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg2-fb							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.4	3.5	3.4	3.4
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.0	2.1	2.0	1.9
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.5	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.1
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg2-db							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.5	3.7	3.5	3.6
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.1	2.2	2.0	2.0
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.7	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.5	1.5	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.1
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg45-tax							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.8	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Gasto en salud	55.6	1.5	1.5	1.7	2.5	2.1	3.0
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.2	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg45-fb							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.8	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.5
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.5	1.7	2.5	2.0	2.9
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.2	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
mdg45-db							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.9	3.0
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.5	1.4	1.5
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.7	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.5	1.7	2.6	2.1	3.1
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.2	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Tabla VI.2 – cont.: Evolución del gasto público real

	2003	Porcentaje del PBI					
	(x 100 = mill. \$)	2003	2003-2005	2005-2010	2010-2015	2003-2015	2015
mdg7-tax							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.8	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	1.1
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
mdg7-fb							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.8	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	1.1
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
mdg7-db							
Gasto en educación	110.5	2.9	2.9	2.8	2.9	2.9	2.9
- Primaria	55.0	1.5	1.4	1.4	1.4	1.4	1.5
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.4	1.5	1.4	1.5
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	1.1
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
mdg-tax							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.4	3.6	3.4	3.4
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.0	2.1	2.0	2.0
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.6	2.3	1.9	2.6
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	1.1
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.1
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.1	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
mdg-fb							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.4	3.5	3.4	3.4
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.0	2.1	2.0	1.9
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.5	2.1	1.8	2.4
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	1.1
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.1
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
mdg-db							
Gasto en educación	110.5	2.9	3.0	3.5	3.7	3.5	3.7
- Primaria	55.0	1.5	1.6	2.1	2.2	2.0	2.1
- Secundaria	30.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9
- Terciaria	24.7	0.7	0.6	0.6	0.7	0.7	0.7
Gasto en salud	55.6	1.5	1.4	1.6	2.4	1.9	2.9
Gasto en agua y saneamiento	26.2	0.7	0.7	0.8	1.1	0.9	1.2
FBK fijo en educación	8.4	0.2	0.3	0.4	0.1	0.3	0.2
- Primaria	4.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.2	0.0
- Secundaria	2.4	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
- Terciaria	1.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
FBK fijo en salud	2.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.1	0.2
FBK fijo en agua y saneamiento	0.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1

Fuente: Estimación de los autores.

*Tabla VI.3: Evolución de las fuentes de financiamiento del gobierno
(en porcentaje del PBI)*

	2003	2003-2005	2005-2010	2010-2015	2003-2015	2015
Solución base						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.2
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	2.2	1.5	2.0	1.2
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.9	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.4	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.2	44.0	43.9	44.4
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	48.8	32.0	46.4	25.9
mdg2-tax						
Impuestos al ingreso	10.0	10.4	10.6	11.8	11.1	12.2
Ahorro del gobierno	2.9	3.3	2.4	1.4	2.1	1.1
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.8	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.5	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.7	43.0	44.2	43.9	44.8
Deuda externa del gobierno	82.3	75.0	48.6	32.2	46.4	26.1
mdg2-fb						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.2
Ahorro del gobierno	2.9	2.8	1.1	0.2	1.0	0.2
Ahorro externo	-7.7	-6.7	-4.6	-3.3	-4.4	-3.0
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-1.9	-0.7	-0.2	-0.7	-0.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.2	44.2	44.0	44.6
Deuda externa del gobierno	82.3	75.1	51.0	40.1	50.8	36.3
mdg2-db						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.8	10.2	11.3
Ahorro del gobierno	2.9	2.9	1.1	-0.6	0.7	-1.0
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.9	-4.8	-5.7	-4.3
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.8	2.6	3.5	2.9	3.8
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.5	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	45.0	46.4	55.8	50.2	61.1
Deuda externa del gobierno	82.3	75.1	49.0	33.1	46.9	27.2
mdg45-tax						
Impuestos al ingreso	10.0	10.1	10.0	12.3	11.0	13.6
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	2.3	1.6	2.1	1.4
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.8	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.4	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.1	43.8	43.7	44.3
Deuda externa del gobierno	82.3	75.1	48.7	31.9	46.3	25.8
mdg45-fb						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.3
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	1.8	-0.1	1.2	-1.2
Ahorro externo	-7.7	-7.1	-5.4	-2.8	-4.6	-1.2
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.5	0.2	-0.9	1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.1	44.0	43.9	44.5
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	49.1	35.6	48.1	32.9
mdg45-db						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.3
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	1.8	-0.4	1.1	-1.9
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.9	-4.7	-5.6	-4.2
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.4	1.8	3.5	2.5	4.9
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.5	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.7	49.4	46.5	55.2
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	48.7	32.3	46.5	26.5

*Tabla VI.3 – cont.: Evolución de las fuentes de financiamiento del gobierno
(en porcentaje del PBI)*

	2003	2003-2005	2005-2010	2010-2015	2003-2015	2015
mdg7-tax						
Impuestos al ingreso	10.0	10.1	9.7	11.0	10.4	11.7
Ahorro del gobierno	2.9	3.1	2.2	1.5	2.1	1.3
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.8	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.4	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.1	43.9	43.8	44.4
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	48.7	32.0	46.4	25.9
mdg7-fb						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.2
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	2.0	1.1	1.8	0.7
Ahorro externo	-7.7	-7.1	-5.7	-4.2	-5.3	-3.4
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.7	-1.0	-1.5	-0.7
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.2	44.0	43.9	44.4
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	49.0	33.3	47.1	28.0
mdg7-db						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.7	10.2	11.2
Ahorro del gobierno	2.9	3.0	2.0	1.0	1.8	0.5
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.9	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.4	1.5	2.0	1.7	2.4
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.5	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.5	45.7	44.7	47.4
Deuda externa del gobierno	82.3	75.2	48.8	32.1	46.5	26.1
mdg-tax						
Impuestos al ingreso	10.0	10.5	11.1	13.5	12.0	14.7
Ahorro del gobierno	2.9	3.3	2.4	1.5	2.2	1.2
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.8	-4.6	-5.6	-4.1
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.4	-1.8	-1.3
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.7	43.0	44.1	43.8	44.7
Deuda externa del gobierno	82.3	75.0	48.6	32.1	46.4	26.1
mdg-fb						
Impuestos al ingreso	10.0	10.1	9.6	10.7	10.2	11.3
Ahorro del gobierno	2.9	2.8	0.8	-1.4	0.2	-2.0
Ahorro externo	-7.7	-6.7	-4.1	-1.5	-3.5	-0.4
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	1.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-1.9	-0.2	1.4	0.2	2.0
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	44.8	43.2	44.2	44.0	44.6
Deuda externa del gobierno	82.3	75.1	51.2	43.5	52.4	42.9
mdg-db						
Impuestos al ingreso	10.0	10.0	9.6	10.8	10.2	11.5
Ahorro del gobierno	2.9	2.8	0.7	-2.8	-0.4	-4.7
Ahorro externo	-7.7	-7.2	-5.9	-4.8	-5.7	-4.4
Endeudamiento interno del gobierno	1.3	1.8	3.1	5.9	4.1	7.6
Endeudamiento externo del gobierno	-2.6	-2.4	-1.9	-1.5	-1.8	-1.4
Donaciones externas al gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Deuda interna del gobierno	45.9	45.0	46.9	62.5	53.4	74.4
Deuda externa del gobierno	82.3	75.1	49.0	33.5	47.1	28.0

Fuente: Estimación de los autores.

Tabla VI.4: Evolución de la tasa de desempleo por nivel de calificación

Año o escenario*	Tipo de trabajo			Total
	no calif	semi calif	calif	
2003	16.2	21.2	12.2	17.3
base	6.8	10.2	5.0	7.7
mdg2-tax	5.0	10.3	5.0	6.9
mdg2-fb	5.0	10.9	5.0	7.1
mdg2-db	7.1	12.4	5.0	8.7
mdg45-tax	5.0	7.8	5.0	6.0
mdg45-fb	7.2	9.4	5.0	7.6
mdg45-db	8.9	10.3	5.0	8.8
mdg7-tax	5.8	8.8	5.0	6.7
mdg7-fb	6.3	9.1	5.0	7.1
mdg7-db	6.7	9.4	5.0	7.4
mdg-tax	5.0	6.9	5.0	5.7
mdg-fb	5.0	9.2	5.0	6.5
mdg-db	8.9	11.6	5.0	9.3

* Los valores para los escenarios corresponden a 2015.

Fuente: Estimación de los autores.

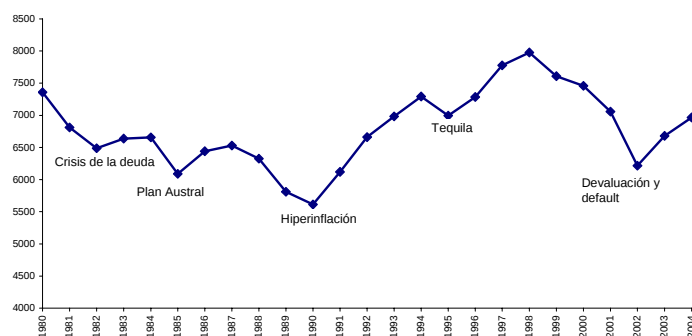
Tabla VII.1: Resultados de las microsimulaciones para pobreza y desigualdad

Escenario	Efecto	Tasa de pobreza				Coeficiente de Gini			
		Linea de pobreza oficial moderada				Ingreso per capita familiar			
		2005	2006	2010	2015	2005	2006	2010	2015
BASE	U	33.8	33.3	32.4	31.2	0.499	0.497	0.494	0.489
	U + S	33.8	33.3	32.4	31.2	0.499	0.497	0.492	0.487
	U + S + W1	33.8	33.4	32.6	31.7	0.499	0.497	0.494	0.490
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.9	26.6	0.499	0.497	0.494	0.491
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.4	29.9	26.6	0.499	0.497	0.493	0.489
MDG2-DB	U	33.8	33.2	32.3	31.8	0.499	0.497	0.493	0.491
	U + S	33.8	33.1	32.2	31.6	0.499	0.497	0.491	0.489
	U + S + W1	33.8	33.2	32.8	32.5	0.499	0.497	0.496	0.495
	U + S + W1 + W2	33.8	32.2	30.0	27.8	0.499	0.497	0.496	0.495
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.2	30.2	27.8	0.499	0.497	0.494	0.492
MDG2-FB	U	33.8	33.2	32.3	31.3	0.499	0.497	0.493	0.488
	U + S	33.8	33.2	32.1	31.3	0.499	0.497	0.492	0.483
	U + S + W1	33.8	33.2	32.7	32.1	0.499	0.497	0.496	0.489
	U + S + W1 + W2	33.8	32.2	29.6	26.9	0.499	0.497	0.496	0.490
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.2	29.7	26.9	0.499	0.497	0.495	0.487
MDG2-TAX	U	33.8	33.1	32.1	31.3	0.499	0.496	0.492	0.488
	U + S	33.8	33.1	32.0	31.2	0.499	0.496	0.488	0.487
	U + S + W1	33.8	33.2	32.7	31.9	0.499	0.497	0.493	0.493
	U + S + W1 + W2	33.8	32.2	29.9	26.9	0.499	0.497	0.494	0.493
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.1	30.1	27.0	0.499	0.497	0.491	0.491
MDG45-DB	U	33.8	33.3	32.5	31.3	0.499	0.497	0.494	0.490
	U + S	33.8	33.3	32.5	31.2	0.499	0.497	0.493	0.487
	U + S + W1	33.8	33.4	32.5	32.5	0.499	0.497	0.494	0.495
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.5	27.0	0.499	0.497	0.494	0.496
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.3	29.5	27.3	0.499	0.497	0.494	0.493
MDG45-FB	U	33.8	33.3	32.4	31.1	0.499	0.497	0.494	0.488
	U + S	33.8	33.3	32.2	31.0	0.499	0.497	0.491	0.485
	U + S + W1	33.8	33.4	32.5	32.1	0.499	0.498	0.493	0.493
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.7	26.6	0.499	0.498	0.493	0.494
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.4	29.7	26.8	0.499	0.497	0.492	0.491
MDG45-TAX	U	33.8	33.4	32.1	30.6	0.499	0.497	0.493	0.486
	U + S	33.8	33.4	32.1	30.5	0.499	0.497	0.491	0.483
	U + S + W1	33.8	33.4	32.5	31.8	0.499	0.498	0.493	0.492
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.5	26.6	0.499	0.498	0.493	0.493
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.5	26.8	0.499	0.498	0.492	0.490
MDG7-DB	U	33.8	33.2	32.4	31.3	0.499	0.497	0.494	0.489
	U + S	33.8	33.2	32.4	31.2	0.499	0.497	0.492	0.487
	U + S + W1	33.8	33.3	32.7	31.4	0.499	0.497	0.493	0.489
	U + S + W1 + W2	33.8	32.3	30.0	26.6	0.499	0.497	0.494	0.490
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.3	30.0	26.5	0.499	0.497	0.493	0.487
MDG7-FB	U	33.8	33.3	32.3	30.9	0.499	0.497	0.494	0.488
	U + S	33.8	33.3	32.4	30.9	0.499	0.497	0.492	0.487
	U + S + W1	33.8	33.4	32.6	31.4	0.499	0.497	0.493	0.490
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.9	26.5	0.499	0.498	0.493	0.490
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.4	29.8	26.6	0.499	0.497	0.492	0.489
MDG7-TAX	U	33.8	33.2	32.4	30.9	0.499	0.497	0.493	0.488
	U + S	33.8	33.2	32.4	30.9	0.499	0.496	0.493	0.483
	U + S + W1	33.8	33.4	32.5	31.2	0.499	0.497	0.494	0.485
	U + S + W1 + W2	33.8	32.4	29.8	26.4	0.499	0.497	0.494	0.486
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.4	29.8	26.4	0.499	0.497	0.493	0.483
MDG-DB	U	33.8	33.1	32.2	31.9	0.499	0.497	0.493	0.491
	U + S	33.8	33.1	32.2	31.6	0.499	0.497	0.490	0.488
	U + S + W1	33.8	33.1	32.9	33.0	0.499	0.497	0.496	0.497
	U + S + W1 + W2	33.8	32.1	29.9	28.0	0.499	0.497	0.496	0.497
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.1	30.0	28.4	0.499	0.497	0.493	0.495
MDG-FB	U	33.8	33.1	32.1	31.0	0.499	0.497	0.492	0.488
	U + S	33.8	33.1	32.1	31.1	0.499	0.497	0.490	0.485
	U + S + W1	33.8	33.2	32.8	32.0	0.499	0.497	0.496	0.493
	U + S + W1 + W2	33.8	32.2	29.6	26.5	0.499	0.497	0.497	0.494
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.2	29.8	26.7	0.499	0.497	0.495	0.489
MDG-TAX	U	33.8	33.0	31.7	30.7	0.499	0.497	0.491	0.486
	U + S	33.8	33.0	31.6	30.7	0.499	0.496	0.489	0.482
	U + S + W1	33.8	33.1	32.7	32.0	0.499	0.497	0.497	0.492
	U + S + W1 + W2	33.8	32.1	29.7	26.6	0.499	0.497	0.497	0.493
	U + S + W1 + W2 + M	33.8	32.1	29.9	26.9	0.499	0.497	0.493	0.488

* U=ef. desempleo; S=ef. sector empleo; W1=ef. estructura salarial; W2=ef. salario promedio; M=ef. nivel calificación.

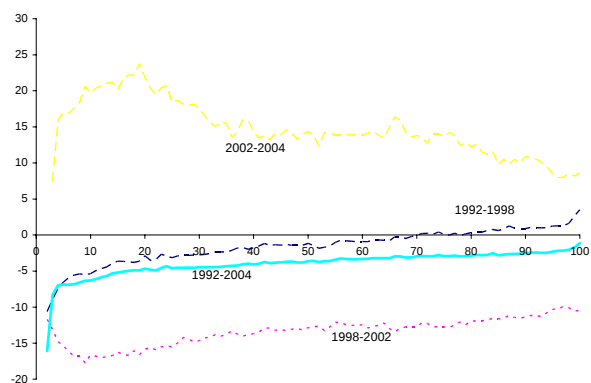
Fuente: Estimación de los autores.

*Gráfico II.1: PBI per capita a precios constantes
Argentina, 1980-2004*



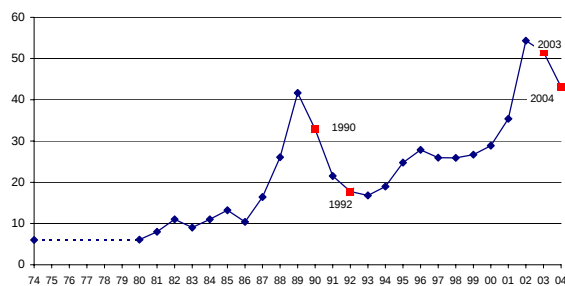
Fuente: Fondo Monetario Internacional.

*Gráfico III.1: Curvas de incidencia del crecimiento
Argentina, 1992-2004*



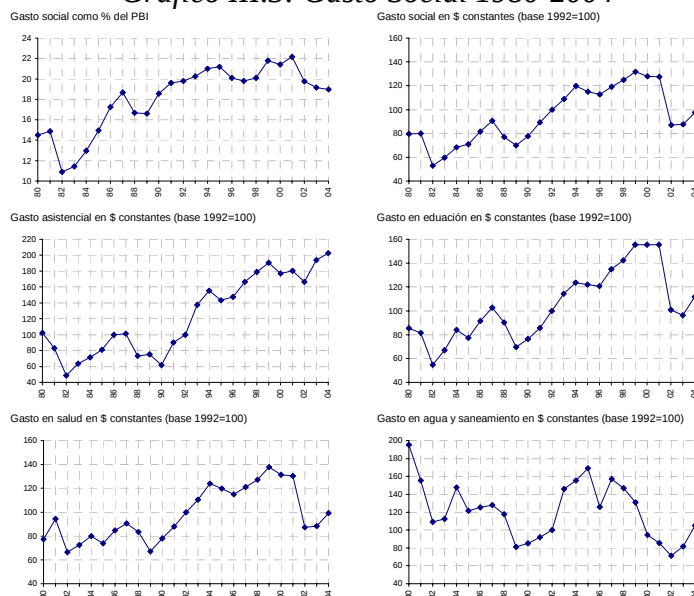
Fuente: CEDLAS.

*Gráfico III.2: Tasa de incidencia de la pobreza
Gran Buenos Aires, 1974-2004*



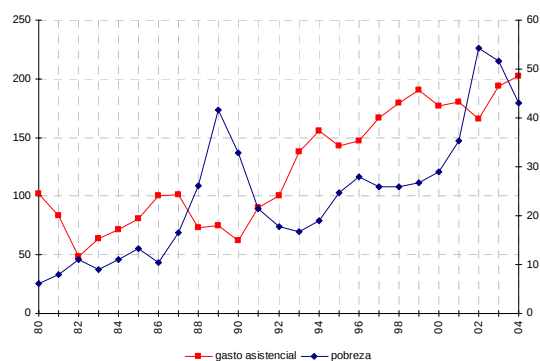
Fuente: CEDLAS.

Gráfico III.3: Gasto Social 1980-2004



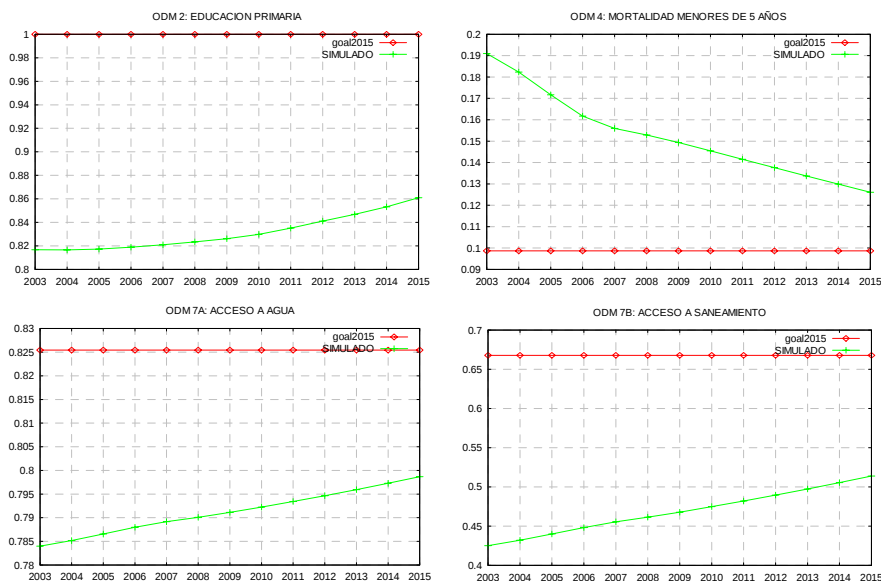
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales.

Gráfico III.4: Gasto Público en Asistencia Social y Pobreza, 1980-2004



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales.

Gráfico VI.1: Evolución de los ODM en el escenario BaU



Fuente: Estimación de los autores.

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CEDLAS

Todos los Documentos de Trabajo del CEDLAS están disponibles en formato electrónico en www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas.

-
- Nro. 58 (Septiembre, 2007). Leopoldo Tornarolli. "Metodología para el Análisis de la Pobreza Rural".
 - Nro. 57 (Agosto, 2007). Adriana Conconi y Andrés Ham. "Pobreza Multidimensional Relativa: Una Aplicación a la Argentina".
 - Nro. 56 (Agosto, 2007). Martín Cicowiez, Luciano Di Gresia y Leonardo Gasparini. "Políticas Públicas y Objetivos de Desarrollo del Milenio en la Argentina".
 - Nro. 55 (Julio, 2007). Leonardo Gasparini, Javier Alejo, Francisco Haimovich, Sergio Olivieri y Leopoldo Tornarolli. "Poverty among the Elderly in Latin America and the Caribbean".
 - Nro. 54 (Julio, 2007). Gustavo Javier Canavire-Bacarreza y Luís Fernando Lima Soria. "Unemployment Duration and Labor Mobility in Argentina: A Socioeconomic-Based Pre- and Post-Crisis Analysis".
 - Nro. 53 (Junio, 2007). Leonardo Gasparini, Francisco Haimovich y Sergio Olivieri. "Labor Informality Effects of a Poverty-Alleviation Program".
 - Nro. 52 (Junio, 2007). Nicolás Epele y Victoria Dowbley. "Análisis Ex-Ante de un Aumento en la Dotación de Capital Humano: El Caso del Plan Familias de Transferencias Condicionadas".
 - Nro. 51 (Mayo, 2007). Jerónimo Carballo y María Bongiorno. "Vulnerabilidad Individual: Evolución, Diferencias Regionales e Impacto de la Crisis. Argentina 1995 – 2005".
 - Nro. 50 (Mayo, 2007). Paula Giovagnoli. "Failures in School Progression".
 - Nro. 49 (Abril, 2007). Sebastian Galiani, Daniel Heymann, Carlos Dabús y Fernando Tohmé. "Land-Rich Economies, Education and Economic Development".
 - Nro. 48 (Abril, 2007). Ricardo Bebczuk y Francisco Haimovich. "MDGs and Microcredit: An Empirical Evaluation for Latin American Countries".
 - Nro. 47 (Marzo, 2007). Sebastian Galiani y Federico Weinschelbaum. "Modeling Informality Formally: Households and Firms".
 - Nro. 46 (Febrero, 2007). Leonardo Gasparini y Leopoldo Tornarolli. "Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata".

- Nro. 45 (Enero, 2007). Georgina Pizzolitto. "Curvas de Engel de Alimentos, Preferencias Heterogéneas y Características Demográficas de los Hogares: Estimaciones para Argentina".
- Nro. 44 (Diciembre, 2006). Rafael Di Tella, Sebastian Galiani y Ernesto Schargrodsky. "Crime Distribution and Victim Behavior during a Crime Wave".
- Nro. 43 (Noviembre, 2006). Martín Cicowiez, Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Leopoldo Tornarolli. "Areas Rurales y Objetivos de Desarrollo del Milenio en America Latina y El Caribe".
- Nro. 42 (Octubre, 2006). Martín Guzmán y Ezequiel Molina. "Desigualdad e Instituciones en una Dimensión Intertemporal".
- Nro. 41 (Septiembre, 2006). Leonardo Gasparini y Ezequiel Molina. "Income Distribution, Institutions and Conflicts: An Exploratory Analysis for Latin America and the Caribbean".
- Nro. 40 (Agosto, 2006). Leonardo Lucchetti. "Caracterización de la Percepción del Bienestar y Cálculo de la Línea de Pobreza Subjetiva en Argentina".
- Nro. 39 (Julio, 2006). Héctor Zacaria y Juan Ignacio Zoloa. "Desigualdad y Pobreza entre las Regiones Argentinas: Un Análisis de Microdescomposiciones".
- Nro. 38 (Julio, 2006). Leonardo Gasparini, Matías Horenstein y Sergio Olivieri. "Economic Polarisation in Latin America and the Caribbean: What do Household Surveys Tell Us?".
- Nro. 37 (Junio, 2006). Walter Sosa-Escudero, Mariana Marchionni y Omar Arias. "Sources of Income Persistence: Evidence from Rural El Salvador".
- Nro. 36 (Mayo, 2006). Javier Alejo. "Desigualdad Salarial en el Gran Buenos Aires: Una Aplicación de Regresión por Cuantiles en Microdescomposiciones".
- Nro. 35 (Abril, 2006). Jerónimo Carballo y María Bongiorno. "La Evolución de la Pobreza en Argentina: Crónica, Transitoria, Diferencias Regionales y Determinantes (1995-2003)".
- Nro. 34 (Marzo, 2006). Francisco Haimovich, Hernán Winkler y Leonardo Gasparini. "Distribución del Ingreso en América Latina: Explorando las Diferencias entre Países".
- Nro. 33 (Febrero, 2006). Nicolás Parlamento y Ernesto Salinardi. "Explicando los Cambios en la Desigualdad: Son Estadísticamente Significativas las Microsimulaciones? Una Aplicación para el Gran Buenos Aires".
- Nro. 32 (Enero, 2006). Rodrigo González. "Distribución de la Prima Salarial del Sector Público en Argentina".
- Nro. 31 (Enero, 2006). Luis Casanova. "Análisis estático y dinámico de la pobreza en Argentina: Evidencia Empírica para el Periodo 1998-2002".

- Nro. 30 (Diciembre, 2005). Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Leopoldo Tornarolli. "Growth and Income Poverty in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys".
- Nro. 29 (Noviembre, 2005). Mariana Marchionni. "Labor Participation and Earnings for Young Women in Argentina".
- Nro. 28 (Octubre, 2005). Martín Tetaz. "Educación y Mercado de Trabajo".
- Nro. 27 (Septiembre, 2005). Matías Busso, Martín Cicowiez y Leonardo Gasparini. "Ethnicity and the Millennium Development Goals in Latin America and the Caribbean".
- Nro. 26 (Agosto, 2005). Hernán Winkler. "Monitoring the Socio-Economic Conditions in Uruguay".
- Nro. 25 (Julio, 2005). Leonardo Gasparini, Federico Gutiérrez y Guido G. Porto. "Trade and Labor Outcomes in Latin America's Rural Areas: A Cross-Household Surveys Approach".
- Nro. 24 (Junio, 2005). Francisco Haimovich y Hernán Winkler. "Pobreza Rural y Urbana en Argentina: Un Análisis de Descomposiciones".
- Nro. 23 (Mayo, 2005). Leonardo Gasparini y Martín Cicowiez. "Equality of Opportunity and Optimal Cash and In-Kind Policies".
- Nro. 22 (Abril, 2005). Leonardo Gasparini y Santiago Pinto. "Equality of Opportunity and Optimal Cash and In-Kind Policies".
- Nro. 21 (Abril, 2005). Matías Busso, Federico Cerimedo y Martín Cicowiez. "Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Descifrando la Última Década en Argentina".
- Nro. 20 (Marzo, 2005). Georgina Pizzolitto. "Poverty and Inequality in Chile: Methodological Issues and a Literature Review".
- Nro. 19 (Marzo, 2005). Paula Giovagnoli, Georgina Pizzolitto y Julieta Trías. "Monitoring the Socio-Economic Conditions in Chile".
- Nro. 18 (Febrero, 2005). Leonardo Gasparini. "Assessing Benefit-Incidence Results Using Decompositions: The Case of Health Policy in Argentina".
- Nro. 17 (Enero, 2005). Leonardo Gasparini. "Protección Social y Empleo en América Latina: Estudio sobre la Base de Encuestas de Hogares".
- Nro. 16 (Diciembre, 2004). Evelyn Vezza. "Poder de Mercado en las Profesiones Autorreguladas: El Desempeño Médico en Argentina".
- Nro. 15 (Noviembre, 2004). Matías Horenstein y Sergio Olivieri. "Polarización del Ingreso en la Argentina: Teoría y Aplicación de la Polarización Pura del Ingreso".

- Nro. 14 (Octubre, 2004). Leonardo Gasparini y Walter Sosa Escudero. "Implicit Rents from Own-Housing and Income Distribution: Econometric Estimates for Greater Buenos Aires".
 - Nro. 13 (Septiembre, 2004). Monserrat Bustelo. "Caracterización de los Cambios en la Desigualdad y la Pobreza en Argentina Haciendo Uso de Técnicas de Descomposiciones Microeconometricas (1992-2001)".
 - Nro. 12 (Agosto, 2004). Leonardo Gasparini, Martín Cicowiez, Federico Gutiérrez y Mariana Marchionni. "Simulating Income Distribution Changes in Bolivia: a Microeconomic Approach".
 - Nro. 11 (Julio, 2004). Federico H. Gutierrez. "Dinámica Salarial y Ocupacional: Análisis de Panel para Argentina 1998-2002".
 - Nro. 10 (Junio, 2004). María Victoria Fazio. "Incidencia de las Horas Trabajadas en el Rendimiento Académico de Estudiantes Universitarios Argentinos".
 - Nro. 9 (Mayo, 2004). Julieta Trías. "Determinantes de la Utilización de los Servicios de Salud: El Caso de los Niños en la Argentina".
 - Nro. 8 (Abril, 2004). Federico Cerimedo. "Duración del Desempleo y Ciclo Económico en la Argentina".
 - Nro. 7 (Marzo, 2004). Monserrat Bustelo y Leonardo Lucchetti. "La Pobreza en Argentina: Perfil, Evolución y Determinantes Profundos (1996, 1998 Y 2001)".
 - Nro. 6 (Febrero, 2004). Hernán Winkler. "Estructura de Edades de la Fuerza Laboral y Distribución del Ingreso: Un Análisis Empírico para la Argentina".
 - Nro. 5 (Enero, 2004). Pablo Acosta y Leonardo Gasparini. "Capital Accumulation, Trade Liberalization and Rising Wage Inequality: The Case of Argentina".
 - Nro. 4 (Diciembre, 2003). Mariana Marchionni y Leonardo Gasparini. "Tracing Out the Effects of Demographic Changes on the Income Distribution. The Case of Greater Buenos Aires".
 - Nro. 3 (Noviembre, 2003). Martín Cicowiez. "Comercio y Desigualdad Salarial en Argentina: Un Enfoque de Equilibrio General Computado".
 - Nro. 2 (Octubre, 2003). Leonardo Gasparini. "Income Inequality in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys".
 - Nro. 1 (Septiembre, 2003). Leonardo Gasparini. "Argentina's Distributional Failure: The Role of Integration and Public Policies".
-